

EN EL PRINCIPIO

Cómo entender el libro de Génesis
(Parte 2)

GÉNESIS

Vida Esperanza y Verdad



¿POR QUÉ ESTUDIAR EL LIBRO DE GÉNESIS?

El libro del Génesis es el primer libro de la Biblia. Pero su lugar como el primero de 66 libros que conforman la Biblia, no es una coincidencia. Su nombre común —Génesis— es una palabra griega que significa “en el principio”. El título hebreo del libro es *Bereshith*, que se deriva de las palabras iniciales: *en el principio*. Como el libro de los orígenes, Génesis es verdaderamente uno de los libros fundamentales de la Biblia.

Este sorprendente libro no sólo contiene algunas de las historias mejor conocidas de la Biblia, también contiene *respuestas*. Muchos de los misterios del universo son revelados en las páginas iniciales del libro del Génesis. Por desgracia, es rechazado casi unánimemente por los historiadores seculares y los científicos. Pero si usted acepta la premisa de que toda la Biblia es la palabra inspirada de Dios —la revelación de la verdad por el Creador de todas las cosas— tiene que aceptar que es el único ser que podría escribir un libro que contiene esas respuestas (2 Timoteo 3:16).

Aunque Génesis no es sólo un libro de ciencia, biología, antropología o historia, sí contiene los orígenes y la respuesta de todos esos campos de estudio. Pero no sólo provee los orígenes del mundo a nuestro alrededor, también revela verdades espirituales que van más allá de *lo que Dios ha creado y revela el porqué*.

Como el libro de los orígenes, nos provee un cimiento para muchas verdades reveladas a lo largo del resto de la Biblia. Por ejemplo, tan sólo en los tres primeros capítulos aprendemos acerca de la identidad del Creador Dios, su naturaleza, cómo hizo que el universo físico existiera,

por qué la humanidad es tan diferente del reino animal, el origen del matrimonio, y la causa de todo el mal y el sufrimiento en el mundo. Esto es apenas un resumen superficial de todo lo revelado en este libro.

Debido a que este libro es tan importante para poder entender la Biblia, hemos preparado esta publicación especial. El propósito de esta guía de estudio es ayudarlo a entender este extraordinario libro —tanto su contenido como la forma en que encaja en el resto de la Biblia. Cada nota de comentario proveerá varias escrituras que van a revelar los profundos significados contenidos en este libro. Usted se dará cuenta de que, al entender el libro del Génesis, tendrá un entendimiento más completo de toda la Biblia. Y de la misma forma, el resto de la Biblia le ayudará a tener un entendimiento más completo del libro de Génesis.

Esta guía de estudio lo va a llevar cronológicamente a lo largo del Génesis, subrayando los versículos clave en el texto. Con frecuencia, un versículo será utilizado para explicar toda una sección o capítulo. Le recomendamos utilizar esto como un complemento de su estudio personal del libro. A medida que lea todo el libro por su propia cuenta, utilice las notas de comentario de la escritura seleccionada para entender más profundamente el contenido. Usted descubrirá que es útil leer y analizar por su propia cuenta las muchas escrituras de referencia que proveemos en las notas.

Ésta es la Parte 2 de la guía de estudio y comienza en Génesis capítulo 12. (Si desea ver los comentarios de los capítulos 1-11 de Génesis, puede ver [En el principio: cómo entender el libro de Génesis, Parte 1.](#))

BOSQUEJO DEL LIBRO DE GÉNESIS

Capítulos 1-2: Prehistoria y la creación del universo físico

Capítulos 3-4: El pecado entra en la humanidad

Capítulo 5: La genealogía de Adán

Capítulo 6: La corrupción del mundo antediluviano

Capítulos 7-9: El Diluvio universal y el pacto noético

Capítulo 10: La lista de las naciones y los descendientes de Noé

Capítulo 11: La torre de Babel; la humanidad se dispersa por toda la Tierra

Capítulo 12: Dios llama a Abram para comenzar una nación especial

Capítulos 13-26: La vida de Abraham y el nacimiento de Ismael e Isaac

Capítulos 27-35: La vida de Jacob

Capítulo 36: La genealogía de Esaú

Capítulos 37-47: La vida de José

Capítulo 38: Judá y Tamar

Capítulo 48: Bendición de Efraín y Manasés

Capítulo 49: Profecías para los descendientes de los hijos de Jacob

Capítulo 50: La muerte de Jacob y de José

GÉNESIS 12: DIOS LLAMA A ABRAM PARA COMENZAR UNA NACIÓN ESPECIAL

VETE DE TU TIERRA

Génesis 12:1: “Pero el Eterno había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré”.

Dios le ordenó directamente a Abram que saliera de su tierra. Tenga en cuenta que esta orden hizo que pasara lo que leemos en Génesis 11:31. Esta orden le fue dada a Abram en Ur de los Caldeos e hizo que la familia de Abram —incluyendo a su padre (Taré) y a su sobrino (Lot)— dejaran Ur y viajaran hacia el norte, a Harán, en la ruta a la tierra de Canaán.

La ciudad de Harán era un punto natural para detenerse. El nombre *Harán* significa “encrucijada”. Tal vez obtuvo su nombre porque era una ciudad comercial muy importante, ubicada en la encrucijada de tres regiones principales —Siria (al suroeste), Asiria (al este) y Mesopotamia (al sureste). Harán habría sido el centro de mayor actividad con representación de muchas culturas y religiones.

Este versículo introduce una promesa que Dios le haría a Abram y que dependía de que Abram obedeciera fielmente esta simple orden: que dejara su tierra y se fuera a una tierra que Dios le mostraría.

El libro de Hebreos muestra que Dios estaba probando a Abram (o Abraham, como fue llamado posteriormente) en dos elementos clave de su carácter: *fe* y *obediencia*. “Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba” (Hebreos 11:8).

¿Tendría Abram la fe necesaria para confiar en un Dios que nunca había visto, para que lo llevara a un lugar que no conocía? Esencialmente, Abram tuvo que decidir si confiaría y dependería de lo que no podía ver con sus ojos.

Ésta es una de las razones principales por las que Abram es llamado “padre de todos los creyentes no circuncidados” (Romanos 4:11). Su vida es un modelo a seguir para los cristianos de la actualidad. Como Abram, que creyó y obedeció a Dios por *fe*, los cristianos de hoy también han sido llamados a seguir a un Dios que nunca han visto y avanzar hacia un Reino que nunca han experimentado (Hebreos 11:6). En la

Conceptos clave

- Por qué se le dijo a Abram que saliera
- Fe
- Obediencia
- Salir de este mundo

actualidad, los cristianos en la actualidad no reciben una orden audible de Dios; se espera que sigan su dirección en la Palabra de Dios —la Biblia (Mateo 4:4).

Pero la orden de Dios: “sal de tu tierra”, también nos enseña otra lección fundamental.

La sociedad en la cual creció Abram (Ur de los caldeos) era una sociedad caracterizada por el paganismo babilónico. Ur era muy reconocida por la adoración de la diosa luna. Para poder seguir a Dios, Abram tenía que dejar su cultura y ubicarse en el lugar al que Dios lo iba a conducir. Tenía que ir a un lugar donde pudiera practicar mejor la fe y la adoración al Dios verdadero.

En esto, la vida de Abram fue un tipo de la vida cristiana en la actualidad. No, los cristianos no son llamados a salir geográficamente de su tierra natal, pero sí han sido llamados a salir de este mundo a nivel *espiritual*. Cuando una persona se compromete a seguir a Dios en fe, debe dejar este mundo y sus caminos a nivel *espiritual*, si bien físicamente permanecen en él (Juan 17:14-15).

Aquí hay tres puntos importantes para tener en mente a medida que dejamos este mundo:

- **La verdad nos hace diferentes.** Jesucristo reveló que los cristianos deben ser *santificados* —apartados— por la verdad. La verdad es definida como toda la revelación de Dios a través de su Palabra (Juan 17:17).
- **Saliendo de este mundo comienza en la mente.** El apóstol Pablo reveló que no debíamos “conformarnos a este siglo”, algo que comienza “por medio de la renovación de vuestro entendimiento” (Romanos 12:2).
- **Salir y entrar.** Dios no sólo nos llama a salir de este mundo. Abram salió de Ur y vino a la Tierra Prometida. Los cristianos son llamados fuera del mundo a buscar el Reino de Dios (Mateo 6:33). Pero hay otro paso en el camino. Dios quiere que los miembros de su pueblo viajen al Reino de Dios *juntos*. Por esto es que Jesucristo fundó la *Iglesia de Dios* (Mateo 16:18).

Si desea aprender más acerca de la fe de Abram, puede leer “[La fe de Abraham](#)”.

Preguntas:

1. ¿Adónde viajó Abram después de que Dios le ordenara dejar su tierra natal?
 2. ¿Cuáles fueron los dos elementos del carácter de Abram que Dios estaba probando cuando le ordenó que dejara su tierra?
 3. ¿Qué lección pueden aprender los cristianos hoy del ejemplo de Abram al dejar su tierra?
-

UNA GRAN NACIÓN Y UNA BENDICIÓN

Génesis 12:2-3: “Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”.

Ahora, encontramos dos promesas que Dios hizo acerca de los descendientes de Abram:

1. **Una promesa de grandeza nacional**
2. **Una promesa de gracia a través del Mesías**

Conceptos clave

- **Promesa de grandeza nacional**
- **Promesa de bendiciones espirituales**

Enfoquémonos en la primera promesa. Le dice a Abram que, si él sigue a Dios, se convertirá en el progenitor de una “gran nación”. Ésta es la promesa de que una nación física importante descendería de Abram (más tarde, Abraham).

Veamos las características de esta “gran nación”:

- Sería bendecida.
 - Tendría un gran nombre.
 - Sería una bendición para otras naciones.
- Estas características describen una nación poderosa. A medida que avanza el libro de Génesis, Dios añade más detalles a su promesa de una gran nación. Entre algunos de los detalles dados posteriormente, tenemos:
- Una población que sería como “el polvo de la tierra” (Génesis 13:16).
 - Muchas naciones (no tan sólo una) y reyes descenderían de Abraham (17:5-6).
 - Las promesas nacionales serían cumplidas a través de Isaac, el hijo futuro de Abraham (21:12). Luego, Isaac pasaría estas bendiciones a su hijo Jacob (27:27-29). Y, a su vez, Jacob se las pasaría a sus hijos.
 - Las promesas nacionales incluirían posesiones estratégicas que le permitirían a los descendientes de Abraham controlar “las puertas de sus enemigos” (22:17).
 - Las bendiciones primarias físicas se dividirían entre las dos naciones —los descendientes de los hijos de José, Efraín y Manasés (48:14-20; 49:22-26).
 - Habría muchas otras naciones (los descendientes de los otros once hijos de Jacob) quienes también recibirían bendiciones por medio de Abraham (49:1-28).
- Más adelante en esta guía de estudio discutiremos cómo estas promesas nos ofrecen claves para identificar a los descendientes modernos de Abraham.

El segundo aspecto de esta bendición fue: “Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”. Aunque las

bendiciones nacionales proveerían algunas bendiciones para otras naciones también, esta bendición tendría un cumplimiento más amplio. Habría una bendición específica que vendría por Abram que no sólo afectaría a sus descendientes, sino que sería bendición para todos los pueblos de la Tierra.

Esta bendición está nuevamente proclamada en Génesis 22:18, con un detalle importante que fue añadido: “En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz” (énfasis añadido).

¿Qué —o quién— es esta “simiente” de Abraham que bendeciría a todas las naciones? La respuesta la encontramos en Gálatas 3:16: “Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: *Y a tu simiente, la cual es Cristo*” (énfasis añadido).

Jesucristo, quien físicamente era descendiente de Abram, fue la Simiente a través de la cual toda la Tierra sería bendecida. Las bendiciones espirituales que han venido al mundo por Jesucristo incluyen:

- Gracia y perdón de pecados (Hechos 13:38; Romanos 3:24; 5:15-17; Tito 2:11).
- La extensión de las bendiciones espirituales de Abraham a todas las personas (Gálatas 3:28-29).
- La oportunidad que todas las personas tienen de recibir salvación en el Reino de Dios (1 Tesalonicenses 5:9; 2 Timoteo 2:10; Hebreos 5:9).
- La futura derrota del enemigo de todas las personas —Satanás el diablo (Génesis 3:15; Romanos 16:20).

El estudio de las promesas a Abraham es un tema extenso. Para aprender más, puede leer: “[Bendiciones de Abraham: cómo llegaron a ser de los Estados Unidos](#)” y “[La promesa de Dios a Abraham](#)”.

Preguntas:

1. ¿Cuáles son los dos elementos de la bendición que Dios le dio a Abram en Génesis 12:2-3?
 2. ¿A través de cuáles descendientes de Abram fueron cumplidas las promesas de grandeza nacional?
 3. ¿A través de quién fueron cumplidas las promesas espirituales?
-

ABRAM SALE

Génesis 12:4-5: “Y se fue Abram, como el Eterno le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán. Tomó, pues, Abram a Sarai su

mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron”.

Abram salió de Ur de los caldeos porque Dios le ordenó que dejara su patria y viajara a “la tierra que te mostraré” (Génesis 12:1). Su caravana se detuvo y permaneció en Harán por varios años. Después de la muerte de su padre,

Taré, Abram dejó Harán para continuar su viaje a la tierra a la cual Dios lo estaba guiando —Canaán.

No pasemos por alto esta sencilla afirmación: “Abram salió”.

Éste fue un acto de gran fe y obediencia. A la edad de 75 años, Abram estaba bien establecido en su vida y, sin embargo, estaba dispuesto a reubicarse en una tierra totalmente desconocida para él, con la promesa de Dios de que él se convertiría en una gran nación por medio de sus descendientes. Si vemos este panorama concentrándonos sólo en lo físico, parecería imposible. Abram y su esposa no tenían hijos, y la Escritura afirma que Sara era “estéril” (incapaz de tener hijos —Génesis 11:30).

Pongámonos en los zapatos de Abram. ¿Qué sucedería si usted tuviera que dejar su ambiente familiar para viajar a un destino desconocido, sin conocimiento de adónde está yendo y lo que va a encontrar en el camino?

El libro de hebreos describe el increíble ejemplo de Abraham de esta manera: “Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba” (Hebreos 11:8).

El viaje de Abram a Canaán

Génesis 12:5 nos da una perspectiva de la reubicación de Abram en la tierra a la que Dios lo había guiado. Abram no era un solitario, un nómada errante, sino que en realidad era un hombre exitoso que había adquirido un nivel considerable de riqueza.

Con su caravana, Abram dejó Harán y se encaminó al suroeste de la tierra de Canaán. Esta área geográfica (que actualmente consiste en gran parte del estado de Israel y los territorios palestinos) era habitada por los cananeos, descendientes de Cam, el hijo de Noé (Génesis 9:18; 10:15-19). Los cananeos eran un pueblo pagano que adoraba el dios falso de Baal y sus costumbres y prácticas culturales probaron que serían un problema continuo

Conceptos clave

- La fe de Abram para salir de su patria
- Los cananeos
- El viaje de Abram por Egipto y el engaño al faraón

GÉNESIS 13: ABRAM Y LOT

ABRAM Y LOT SE SEPARAN

Génesis 13:8: “Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos”.

Después del incidente en Egipto, la caravana de Abram dejó Egipto y volvió atrás al nororiente, a la tierra de

Canaán. La Biblia nos da esta descripción de la caravana de Abram: “Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro” (Génesis 13:2).

Tanto Abram como Lot se habían vuelto tan prósperos que no podían seguir viviendo en la misma tierra en Canaán. Leemos que “...no podían morar en un mismo lugar” (v. 6). Aparentemente no había tierra suficiente para su ganado, lo que los condujo al conflicto entre los siervos de Abram y Lot (v. 7). Se hizo necesario que se separaran.

La forma en que Abram enfrentó esta situación, nos da pautas a nosotros para manejar los conflictos con otras personas.

El primer paso de Abram fue discutir el problema de una forma honesta y respetuosa. Él le dijo a Lot: “No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos” (v. 8).

Luego le propuso una solución al conflicto: “¿no está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda” (v. 9).

El resultado fue que Lot escogió la mejor tierra (vv. 10-12), en tanto que Abram terminó con la tierra menos deseable (v. 12).

Veamos las lecciones que podemos aprender de la forma en que Abram manejó esta situación:

- **La prioridad de Abram era la paz.** Como la persona más anciana de la familia, Abram pudo haber “invocado su posición” sobre Lot y afrontar el tema buscando satisfacer sus necesidades primero. En vez de esto, él afrontó el tema de una forma en que hizo de la paz una prioridad. Jesucristo enseñó que ser un “pacificador” era una característica esencial de un verdadero cristiano. Debemos “procurar la paz con todos” (Hebreos 12:14).

Conceptos clave

- Abram y Lot se separan
- Principios para lograr la paz

para los descendientes de Abram que no obedecieron los mandamientos de Dios de limpiar la tierra de idolatría.

Un suceso fundamental de las prácticas de los cananeos lo encontramos en Génesis 12:6, que se refiere al “encinar de Moré”, que aparentemente era un árbol adorado por los cananeos y utilizado como un oráculo de guía.

Los árboles eran comúnmente utilizados como objetos de adoración en las religiones paganas antiguas. Un remanente de estas costumbres antiguas permanece todavía en la tradición moderna del árbol de [Navidad](#).

Después de que Abram arribara a Canaán, Dios se le apareció nuevamente y reconfirmó sus promesas. En respuesta a su encuentro con Dios, Abram construyó un altar (la primera vez que se registra este suceso) donde permitía una adoración formal del Dios verdadero.

Se nos dan pocos detalles del primer viaje de Abram en Canaán. Vemos que había hambre ahí (v. 10) lo que hizo que Abram se tuviera que enrutar por el desierto del Neguev a Egipto.

El resto del capítulo 12 nos habla acerca del encuentro de Abram con el faraón egipcio. Cuando la caravana se aproximaba a Egipto, Abram se preocupó pensando en que la belleza de Sara atraería la atención de los egipcios y esto haría que lo mataran tratando de apoderarse de ella (vv. 11-12). En vez de confiar en Dios, Abram le pidió a Sara que dijera que era su hermana, no su esposa. Él creía que los egipcios no lo amenazarían si pensaban que Sara era solamente su hermana.

Aunque Sara era su esposa, también era su media hermana —la hija de Taré, pero de otra madre (Génesis 20:12).

La intención de engañar de Abram era un pecado. El relato demuestra claramente las consecuencias negativas de ese engaño (Génesis 12:17-20).

La Biblia se destaca de otros documentos religiosos porque presenta tanto los triunfos como las fallas de los hombres y mujeres con los cuales Dios estaba trabajando. (Si desea profundizar en los relatos del Antiguo Testamento acerca de las fortalezas y debilidades de las personas con las cuales Dios trabajó, puede estudiar 1 Corintios 10:1-13).

Preguntas:

1. ¿Cuántos años tenía Abram cuando dejó su tierra natal?
 2. ¿Quién ocupó la tierra que Dios le estaba dando a los descendientes de Abram, y por qué sobresalían?
 3. ¿Cuál fue el error que cometió Abram mientras viajaba por Egipto?
-

- **Abram utilizó palabras suaves para impedir que el asunto se agrandara más.** Las palabras que Abram le dirigió a Lot no fueron duras ni lo confrontó. Fueron suaves y amables. Hizo énfasis en que eran familia y que entre miembros de la familia no deberían existir contiendas, y ofreció minimizar la oportunidad de que el conflicto se incrementara. Se espera que los cristianos demuestren amabilidad y paciencia en sus relaciones interpersonales (2 Timoteo 2:24; Tito 3:2; Romanos 12:18).
- **Abram estaba dispuesto a perder a fin de que hubiera paz.** La solución de Abram para alcanzar la paz implicaba darle a Lot el primer turno para que pudiera tener la mejor tierra. Abram tuvo que aceptar la tierra menos fértil porque le había ofrecido a Lot ésta, con el fin de mantener la paz. Uno de los aspectos de la sabiduría de Dios es estar dispuestos “a ceder” (Santiago 3:17). Algunas veces es necesario para nosotros asumir una pérdida personal —en otras palabras, sacrificarnos— a fin de estar en paz con los demás. (Cuidado: esto no significa que uno deba soportar el abuso en una relación tal como el matrimonio con el fin de mantener la paz. El abuso nunca es una conducta aceptable.)

Lectura recomendada: Lucas 6:31; Efesios 4:1; 1 Tesalonicenses 5:13.

Si desea profundizar en el tema de alcanzar la paz en su vida, puede leer: “[El camino de la paz](#)”.

Preguntas:

1. ¿Por qué Abram y Lot decidieron separarse?
 2. ¿Qué podemos aprender acerca de mantener la paz con otros de la forma en que Abram manejó la separación con Lot?
-

LOT SE ESTABLECE CERCA DE SODOMA

Génesis 13:12: “Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma”.

Este versículo menciona los lugares en que se ubicaron cada uno: Abram se estableció en un área rural, en tanto que Lot vivió cerca de las ciudades, en la llanura del río Jordán.

Pero había un problema con el lugar que Lot escogió para que fuera su hogar. Estaba cerca a la ciudad de Sodoma. Los hombres de Sodoma “eran malos y pecadores contra el Eterno en gran manera” (Génesis 13:13).

La Biblia nos da más detalles acerca de problemas específicos que existían en medio de la población de Sodoma:

- No había ninguna restricción en cuanto a la actividad sexual. Las personas se dejaban llevar por el deseo sexual descontrolado y la homosexualidad (Génesis 19:4-5; Judas 1:7).
- Se caracterizaban por el egoísmo, la pereza y la falta de interés por otros (Ezequiel 16:49).
- Mostraban abiertamente sus pecados sin ninguna vergüenza (Isaías 3:9).

Obviamente, estos pecados eran bien conocidos en esa época, pero parece que Lot los ignoró porque se concentró en las ventajas físicas de vivir en esa zona. Parece que él minimizó el peligro de vivir entre esa clase de personas y compartir con ellas. Pronto veremos las consecuencias negativas de esta decisión (2 Pedro 2:8).

La lección que debemos aprender es que no podemos acercarnos a las personas que pecan flagrantemente, y pensar que esto no nos afectará. Esto se puede aplicar al sitio en donde escojamos vivir, pero la aplicación moderna se refiere principalmente a escoger con quién vamos a compartir. El apóstol Pablo nos da esta pauta: “No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres” (1 Corintios 15:33).

Los cristianos no deben cometer el mismo error que Lot y pensar que no serán afectados por un ambiente pecaminoso. Si bien todavía vivimos en un mundo que está contaminado con el pecado, podemos escoger cómo y con quién compartimos nuestro tiempo (Juan 17:15; 2 Pedro 2:20; Efesios 5:11).

Lectura recomendada: Lucas 22:40; 1 Corintios 6:18-20; Santiago 1:13-15; 1 Juan 2:15-17.

Si desea profundizar en cómo evitar influencias negativas, lea nuestro artículo “[La tentación](#)”.

Conceptos clave

- **La reputación de Sodoma**
- **Los peligros de vivir cerca del pecado rampante**

Preguntas:

1. ¿Dónde decidió Lot establecerse después de separarse de Abram?

2. ¿Cuáles eran los tres principales pecados de las personas que vivían donde Lot se estableció?
3. ¿Cuál es el más grande peligro espiritual de rodearse de él?

GÉNESIS 14: ABRAM Y EL MISTERIOSO HOMBRE DE SALEM

ABRAM Y MELQUISEDEC

Génesis 14:18: “Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino”.

Génesis 14 describe una batalla entre un ejército de Mesopotamia y algunos de los reyes de la tierra de Canaán. Leemos que Lot estaba entre los prisioneros (vv. 14-17). Abram tomó 318 siervos y, en un ataque sorpresa nocturno, derrotó al ejército invasor, recuperó a Lot, todas las posesiones y a todas las personas que habían sido cautivados.

Después de esta audaz operación de rescate, nos encontramos con un personaje interesante: Melquisedec.

Aunque en Génesis no se nos dan muchos detalles acerca de este hombre, aprendemos cinco cosas importantes acerca de Melquisedec.

- Servía como “rey de Salem”. Salem es una abreviación de Jerusalén (Salmos 76:2), pero también es importante recordar que el significado literal de *Salem* es paz. Por lo tanto, el título de Melquisedec también podría ser: “el rey de paz”.
- “Trajo pan y vino”. ¿Podría ser esto un anticipo de los símbolos de la Pascua, que más tarde instituyó Jesucristo en Mateo 26:26-29?
- Servía como el “sacerdote del Dios Altísimo”. Un sacerdote servía como un intermediario entre Dios y el pueblo, al presentar los sacrificios y las ofrendas

(Hebreos 8:3; 10:11).

- Bendijo a Abram (Génesis 14:19-20). Las bendiciones finalmente venían de Dios a los seres humanos (Santiago 1:17).
- Recibió el diezmo de Abram (Génesis 14:20). Esto nos muestra que Abram dio una décima parte (un diezmo) de las ganancias a Melquisedec.

Es obvio que Melquisedec era algo más que sólo un rey de un lugar geográfico en Canaán. ¿Quién era este misterioso individuo?

La increíble identidad de Melquisedec

¿Quién era este misterioso individuo llamado Melquisedec? Para entender cuán importante era Melquisedec, tenemos que ir al libro de Hebreos. El autor de Hebreos revela que la verdadera identidad de Melquisedec era mucho más que un rey sobre una ciudad-estado de Canaán.

En Hebreos 5:5 y 10, aprendemos que Jesucristo es el Sumo Sacerdote del Nuevo Pacto, “según el orden de Melquisedec”. Esto significa que Jesucristo no sirve como un sacerdote según el orden humano de Aarón (Éxodo 28:1). El punto es que Cristo sirve como un sacerdote según un orden sacerdotal que es algo más que cualquier otro orden *humano* de sacerdotes.

Ésta es nuestra primera pista de que Melquisedec era más que un rey local.

Detalles adicionales acerca de Melquisedec que encontramos en Hebreos 7, incluyen:

- El nombre de Melquisedec es traducido como “rey de justicia” (v. 2). Esto nos muestra que Melquisedec era mucho más que un rey y un sacerdote de un lugar geográfico en Canaán. Él era el rey de *justicia* y de *paz*.
- Melquisedec no tenía padres físicos, ni genealogía (v. 3).
- Melquisedec “ni tiene principio de días, ni fin de vida” (v. 3). Esto esencialmente nos dice que Melquisedec era un ser eterno. Juan 1:1-3 revela que sólo había dos Seres que existieron en el principio (antes de la creación de todo, lo angelical o lo físico) —el Padre y el Verbo (quién se convirtió en Jesucristo).

Los puntos anteriores nos llevan a la increíble conclusión acerca de la identidad de Melquisedec: Melquisedec era el ser llamado “el Verbo” (Juan 1:1-3).

¡Melquisedec fue Jesucristo!

Cuando en la actualidad los cristianos oran al Padre, ellos oran en el nombre de Jesucristo (Juan 14:14; 16:23-24; Hebreos 7:25). Cristo ahora cumple el papel de Sumo Sacerdote —el intercesor— del Nuevo Pacto, según el orden sacerdotal espiritual de Melquisedec.

Lectura recomendada: Hebreos 7.

Si desea estudiar más pruebas acerca de que Melquisedec fue el que más tarde vino como Jesucristo, lea nuestro artículo: “¿Quién fue Melquisedec?”.

Preguntas:

1. ¿Cuál era el título de Melquisedec y qué significa?
 2. ¿Cuál es el significado del nombre *Melquisedec*?
 3. ¿Qué porcentaje de las ganancias le dio Abram a Melquisedec?
 4. ¿Qué revela el libro de Hebreos acerca de la relación entre Jesucristo y el oficio de Melquisedec?
 5. Cuando reunimos toda la información de Melquisedec, en Génesis y Hebreos, ¿qué descubrimos acerca de su identidad?
-

UN DIEZMO DE TODO

Génesis 14:20: “Y le dio Abram los diezmos de todo”.

Ésta es la primera vez que se utiliza la palabra diezmo en la Biblia. La palabra hebrea para diezmo es *maàser*, que significa simplemente “una décima parte” (*Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon* [Lexicón hebreo-inglés de Brown, Driver y Briggs]). Entonces, diezmar es dar una *décima* parte (o diez por ciento). En la antigua sociedad agraria de Israel, los ejemplos del diezmo con frecuencia incluían las ganancias agrícolas (Deuteronomio 14:22). En la actualidad, ya que el intercambio monetario se realiza principalmente a través del dinero, el diezmo se practica dando una décima parte del ingreso monetario.

Esta práctica se codificó más adelante en una ley en Levítico 27:30 y Números 18:21. Éste fue el sistema que Dios designó para financiar *su obra en la Tierra*. En el Antiguo Testamento, esa obra eran los deberes religiosos y sacrificiales que los sacerdotes levitas llevaban a cabo en la nación de Israel.

Conceptos clave

- Definición de diezmo
- Propósitos del diezmo
- La enseñanza del Nuevo Testamento acerca del diezmo

Note que en Levítico 27:30 el diezmo es llamado como del “Eterno”. “Santo” significa apartado para uso santo y, por lo tanto, el diezmo realmente le pertenece a Dios. A Él le pertenecen todos los diezmos.

Pero la Biblia revela que diezmar es mucho más que un impuesto, para proveer los fondos para las funciones religiosas en una antigua nación. El libro de Malaquías revela que el diezmo tiene un principio espiritual más profundo que es parte de la relación de la persona con Dios y la responsabilidad que tiene con Él.

Dios les dijo a las personas de la época de Malaquías que ellos le habían robado y ellos le replicaron: “¿En qué te hemos robado?”. Dios les respondió que le habían robado en los diezmos y ofrendas.

“Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, *me habéis robado*. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice El Eterno de los Ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramé sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3: 8-10, énfasis añadido).

Diezmar es una forma de adorar al Dios verdadero. No diezmar los ingresos se define como *robarle a Dios*. Dios promete bendecir a una persona que diezma fielmente.

El diezmo fue resaltado por Jesucristo en Mateo 23:23 como algo que un cristiano tenía que hacer. En la actualidad, la obra de Dios no se lleva a cabo por medio de los sacerdotes levitas, sino por los ministros de Jesucristo, quien sirve como el Sumo Sacerdote, “según el orden de Melquisedec” (Hebreos 7:11). La obra de Dios continúa basándose en los diezmos y ofrendas (1 Corintios 9:13-14 y Hebreos 7:1-12 lo implican fuertemente).

Diezmar es una ley de Dios que ilustra una de las formas en que Él espera que su pueblo esté viviendo una vida basada en el principio del dar (2 Corintios 9:7).

Lectura recomendada: Proverbios 3:9-10; Mateo 6:1-4; Marcos 12:41-44; Hebreos 7:1-2.

Si desea profundizar en la ley del diezmo, puede leer nuestro artículo: “Diezmar: ¿qué es?”.

Preguntas:

1. ¿Cuál es el significado literal de la palabra *diezmo*?
 2. ¿Con qué propósito usaba Dios el diezmo en la antigua Israel?
 3. ¿Con qué equipara la Biblia el *no* diezmar?
 4. ¿Por qué los cristianos deberían continuar diezmando en la actualidad?
-

GÉNESIS 15: DIOS LE PROMETE UN HEREDERO A ABRAM

LA PROMESA APARENTEMENTE IMPOSIBLE

Génesis 15:5-6: “Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y creyó al Eterno, y le fue contado por justicia”.

Después de que Abram liberó a Lot del cautiverio, leemos una conversación que Abram tuvo con Dios por medio de una visión (Génesis 15:1). Dios le reafirmó a Abram que Él lo protegería y que sería grande su “recompensa”. Pero Abram tenía preguntas. ¿Cómo podría Dios comenzar una nación de sus descendientes siendo que él y su esposa eran ancianos y no tenían hijos? (vv. 2-3).

Conceptos clave

- Abram cree lo imposible
- Fe
- La conexión entre fe y justicia

Dios le respondió a Abram y específicamente le aseguró que “un hijo tuyo será el que te heredará” (v. 4).

Para Abraham era totalmente imposible tener un hijo —pero luego, Dios le prometió algo más. Él le prometió que los descendientes que vendrían del cuerpo de Abram serían innumerables, ¡como las estrellas en el firmamento!

Abram tuvo que tomar una decisión. ¿Crearía en la promesa aparentemente imposible? ¿Confiaría y creería que Dios tendría el poder para llevarla a cabo a pesar de las circunstancias físicas?

Abram decide creer por fe

El versículo 6 revela la decisión de Abram. *Él creyó en Dios.*

Creer en Dios cuando sus promesas parecen imposibles de cumplir es lo que se llama *fe*. La *fe* es un elemento requerido de la vida cristiana.

El apóstol Pablo, en el Nuevo Testamento, usó esta parte de la vida de Abram como una lección vital para los cristianos. Así como Abram creyó por fe, así debemos nosotros creer por fe. Aquellos que demuestren la misma clase de fe, se consideran “hijos espirituales de Abraham” (Gálatas 3:7, 9). También se nos dice que la fe de Abram lo convirtió en “amigo de Dios” (Santiago 2:23). Estudie Romanos 4:3-6 y 9 para aprender cómo Pablo relacionó la fe de Abram con el verdadero cristianismo.

La justicia es esencialmente el estado de *estar bien con Dios*. En otras palabras, la justicia es estar en línea con Dios, al demostrar su carácter perfecto. Esto sólo puede venir por:

- Creer que Dios es Dios y tener fe en que Él *cumplirá* sus promesas (Hebreos 11:6).
- Arrepentimiento de los pecados que nos separan de su carácter perfecto y ser bautizados (Marcos 1:15; Hechos 2:38).
- Comprometerse a vivir por sus **mandamientos**, que definen su justicia (Salmos 119:172).

Este versículo —Génesis 15:6— nos enseña que el proceso de convertirnos en una persona justa, comienza con un requisito sencillo —creer en el Dios verdadero.

Lectura recomendada: Juan 5:24; Gálatas 3:6-9; Hebreos 11:8-12.

Si desea profundizar en más lecciones acerca del fiel Abram, puede leer nuestro artículo: “[La fe de Abraham](#)”.

Preguntas:

1. ¿Por qué la promesa que Dios le hizo a Abram, acerca de una descendencia incontable, parecía imposible?
 2. ¿Qué lección nos enseña la fe de Abram en la promesa aparentemente imposible que le hizo Dios?
 3. ¿Cómo se relaciona la fe con la justicia?
-

EL FUTURO DE ABRAM Y SUS DESCENDIENTES

Génesis 15:13, 15: “Entonces el Eterno dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años... Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez”.

En la última lectura, leímos la reconfirmación de la promesa que Dios le hizo a Abram —que sus descendientes serían tan numerosos como las estrellas (Génesis 15:5). Abram creyó en la promesa a pesar de que parecía algo improbable (v. 6).

Aquí Dios revela que su promesa no sería cumplida hasta después de que los descendientes de Abram (más tarde llamados “israelitas” por un nieto Israel), serían extranjeros en una tierra ajena por 400 años).

Hay una profecía que incluye el viaje de los descendientes de Abram a Canaán y más tarde hacia Egipto. Los últimos capítulos del libro de Génesis explican cómo los israelitas terminaron en Egipto debido

a la posición de José y el hambre en Canaán (Génesis 42-50). Después de la muerte de José, surgió un nuevo faraón en Egipto que no conocía ni respetaba el legado de José y llevó a los israelitas a la esclavitud (Éxodo 1:8-11).

El libro del Éxodo es un registro de cómo fue liberado Israel de Egipto por medio de Moisés, un siervo de Dios.

Podemos aprender una lección muy importante de esto: con frecuencia, el pueblo de Dios soporta pruebas y sufrimientos antes de que pueda experimentar la totalidad de sus promesas. La promesa definitiva de Dios es la vida eterna en su Reino. La Biblia nos enseña que “es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios” (Hechos 14:22).

Abram muere antes de recibir las promesas

A Abram le dijeron después que él “moriría en paz” antes de que sus descendientes se convirtieran en una nación. Génesis 25:8 registra su muerte.

Éste es otro ejemplo en el que Abram demuestra gran fe y que buscaba algo más allá del “aquí y ahora”. A pesar de que él prácticamente no veía el cumplimiento de estas promesas, continuó teniendo fe en Dios y obedeciéndolo a él.

Hebreos 11 (llamado comúnmente “el capítulo de la fe”), nos da más detalles acerca de la motivación central que hizo que Abraham continuara siendo fiel a Dios: “porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (v. 10).

El enfoque de Abram fue no centrarse solamente en el cumplimiento de la promesa física de fundar una nación, sino finalmente en ¡la promesa más grande del Reino de Dios! Abraham y los otros fieles de la Biblia, “se aferraron a esta visión” y la vieron “desde lejos”.

A través de los siglos, los cristianos han entendido que podrían morir antes de recibir la promesa (Hebreos 9:27), pero permanecieron fieles a la visión del Reino de Dios, al continuar viviendo su vida “en santa y piadosa manera de vivir” (2 Pedro 3:11).

Lectura recomendada: Jeremías 29:11; Mateo 6:33.

Conceptos clave

- El futuro de los descendientes de Abram
- Abram muere antes de que las promesas fueran cumplidas

Preguntas:

1. ¿Qué hubiera pasado si los descendientes de Abram hubieran visto el cumplimiento de las promesas de Dios?
2. ¿Qué lecciones podemos aprender de la forma en que Abram entendió que él no vería el cumplimiento de las promesas mientras estuviera vivo?

GÉNESIS 16: ABRAM Y SARA TRANSIGEN

LA SOLUCIÓN A LA FALTA DE FE DE SARA Y EL NACIMIENTO DE ISMAEL

Génesis 16:1, 11: “Sarai mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar... Además le dijo el ángel del Eterno: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque el Eterno ha oído tu aflicción”.

Ahora nos empezamos a enterar de un triste giro en la vida de Abram. Abram creyó en las promesas de Dios (Génesis 15:6), pero su esposa tenía dudas acerca de cómo iba Dios a cumplir su promesa. Sara tenía cerca de 75 años de edad y nunca había podido tener un hijo, así que el cumplimiento de esta promesa a través de ella parecía totalmente imposible.

En lugar de tener fe en lo que Dios *podía y llevaría a cabo*, Sara empezó a tratar de encontrar la solución por ella misma. Tenía una esclava llamada Agar que la ayudaba en todas sus necesidades.

Entonces, Sara le propuso a Abram: “te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella” (Génesis 16:2). La propuesta de Sara era que Agar le sirviera como una madre sustituta para llevar el hijo de Sara.

El problema era que Dios nunca propuso —ni necesitó— esta clase de solución para la infertilidad de Sara.

Conceptos clave

- La duda de Sara
- Agar, una madre sustituta
- Ismael
- El futuro de los descendientes de Ismael

Ésta fue una solución basada en la falta de fe en la capacidad que Dios tenía de realizar un milagro. Desafortunadamente, Abraham estuvo de acuerdo con la sugerencia de Sara y fecundó a Agar (v. 4).

La lección para los cristianos en la actualidad es que no debemos tomar las situaciones en nuestras propias manos en contra de la voluntad de Dios. Los cristianos deben demostrar fe cuando se trata de la promesa de Dios y sus leyes. La Biblia enseña que “sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6).

Cuando a los cristianos les falta fe, en lugar de tomar las cosas en sus propias manos, deberían orar pidiendo más fe (Marcos 9:24; Lucas 17:5), y estudiar la Biblia diligentemente para entender la voluntad de Dios (Romanos 10:17).

Ismael

Aunque un niño llamado Ismael, nació de Abraham por medio de Agar, Dios no pretendía cumplir sus promesas a Abram por medio de la solución de Sara. Dios pretendía proveerle a Abram y a Sara un hijo por medio de un milagro.

Después de que Agar concibió, Sara “la afligía” (Génesis 16:6). La Biblia muestra que el **pacto matrimonial** se celebra entre un esposo y una esposa, y cualquier cosa diferente trae resultados negativos.

Por los malos tratos de Sara, Agar huyó al desierto. El “Ángel del Eterno” la halló y le pidió que regresara con Sara. Luego la animó diciéndole que Ismael viviría y tendría una “multitud” de descendientes (v. 10), formando “una gran nación” (Génesis 17:20).

Ismael sería un “hombre fiero” y con frecuencia se vería involucrado en conflictos (Génesis 16:12). Los descendientes de Ismael pueden ser identificados con muchos de los países árabes en la actualidad, y ellos han experimentado una larga historia de conflictos.

Actualmente, muchos de los descendientes de Ismael están unidos alrededor de la religión del Islam. El salmo 83 describe una confederación árabe en contra de Israel. Todo parece indicar que los descendientes de Ismael serán parte del último “rey del sur”, profetizado en Daniel 11:40. Para aprender más de los descendientes de Ismael en la profecía, lea nuestro informativo artículo “**El rey del sur**”.

El Dios que ve

Después de que Dios le ordenó a Agar que regresara a Sara y le asegurara que su hijo viviría y tendría descendientes, ella describió a Dios como *el Dios que ve*, porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve? (Génesis 16:13).

Esto es único, porque Agar es la única persona en la Biblia que le da un nombre a Dios. Dios es quien normalmente revela los nombres y los títulos a sus siervos.

Este nombre revela un elemento esencial del **poder de Dios** —su omnisciencia. En otras palabras, Dios puede ver y saber cómo está pasando todo. Dios tiene el poder y la habilidad de ver, “porque Él mira hasta los fines de la tierra, y ve cuanto hay bajo los cielos” (Job 28:24). La Biblia revela que “Los ojos del Eterno contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con Él” (2 Crónicas 16:9).

Esto no sólo muestra una habilidad de Dios, también nos revela una parte de su carácter. Dios *cuida verdaderamente de su pueblo*.

Lectura recomendada: estudiar estas escrituras para aprender más acerca de la preocupación de Dios por su pueblo —especialmente cuando ellos enfrentan circunstancias difíciles: Salmos 46:1; 91:7; Nahum 1:7; Romanos 8:35.

Preguntas:

1. ¿Cuál fue la solución que Sara propuso para que Abram pudiera tener un hijo que cumpliera lo que Dios le había prometido a él?
 2. ¿Cuál fue el problema con la idea de Sara?
 3. ¿Quiénes son los descendientes de Ismael en la actualidad?
 4. ¿Qué nombre utilizó Agar para describir a Dios?
-

GÉNESIS 17: EL NUEVO NOMBRE DE ABRAM

UN NUEVO NOMBRE, UNA NUEVA SEÑAL Y UN NUEVO HIJO

Génesis 17:5, 10, 16: “Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes... Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros... Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella”.

Dios cambió el nombre de Abram por el de Abraham, para representar lo que le sucedería cuando cumpliera sus promesas.

Su nombre original, Abram, significa “padre exaltado” en hebreo. Su nuevo nombre, Abraham, significa “padre de multitudes” (*Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon* [Lexicón hebreo-inglés, de Brown-Driver-Briggs]).

El nombre de Abraham ahora representaba cómo estaba siendo usado por Dios —como el origen de una nación con la cual trabajaría. También leemos que el nombre de Sarai su esposa fue cambiado a Sara (v. 15).

Abraham y Sara no fueron los únicos cuyos nombres fueron cambiados por Dios. Otros, incluidos Jacob (cambiado por Israel), Simón (a Pedro) y Saulo (a Pablo). La Biblia también revela que los cristianos verdaderos llevarán un “nombre nuevo” cuando entren a la familia de Dios (Apocalipsis 3:12).

La señal de la circuncisión

En Génesis 17:10 vemos una *señal* —un acto físico que denota la participación de uno— del pacto que Dios hizo con Abraham. La señal era que todos los varones descendientes de Abraham deberían hacerse la circuncisión, que es la remoción del prepucio. La circuncisión era un acto de obediencia que identificaba a los descendientes de Abraham y otros que vinieron a formar parte de la comunidad de Israel (Éxodo 12:48).

Esta señal representaba lo que Dios quería verdaderamente de los descendientes de Abraham: fidelidad a Dios hasta lo más profundo de su ser —sus corazones. Sin embargo, bajo el Antiguo Pacto, este deseo de Dios nunca podría cumplirse por un acto físico.

Más adelante en la Biblia, Dios revela el principio espiritual que la circuncisión bajo el Antiguo Pacto anticipaba: “Circuncidaos al Eterno, y quitad el prepucio de vuestro corazón” (Jeremías 4:4).

Bajo el Nuevo Pacto, leemos que: “sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios” (Romanos 2:29). La señal de entrada al Nuevo Pacto es el bautismo (Hechos 22:16; Gálatas 3:27; 1 Pedro 3:21).

Si desea aprender más acerca del significado de la circuncisión, puede leer: “La circuncisión: ¿un cambio en la ley de Dios?”

Conceptos clave

- **Abram se convierte en Abraham**
- **La circuncisión de la carne**
- **La circuncisión del corazón**
- **Sara tiene un hijo**

Cómo Dios cumpliría su promesa a Abraham

Después de cambiar el nombre de la esposa de Abraham a Sara, Dios reveló *cómo* iba a cumplir la promesa de hacer a Abraham el padre de muchos pueblos: Él permitiría que Sara quedara embarazada de una forma milagrosa.

“Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y se rió, y dijo en su corazón; ¡A hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿Y Sara, ya de noventa años, ha de concebir?” (Génesis 17:17). Abraham todavía guardaba la esperanza de que su hijo Ismael fuera el instrumento para cumplir la promesa (v. 18).

Pero Dios no obra basado en ideas humanas acerca de cómo se deben hacer las cosas. “Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac, y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él” (Génesis 17:19).

Este relato tiene una lección para nosotros. Debemos llegar al punto de entender que:

- La forma de pensar de Dios es más alta y grande que la nuestra (Isaías 55:9).
- No debemos tratar de imponer nuestra forma de pensar en Dios —sino permitirle a Él que nos revele su voluntad para nosotros (Proverbios 3:5-6).
- Actuar según la voluntad de Dios será para nuestro beneficio (Salmos 37:5; Romanos 8:28).

Lectura recomendada: estudie estas escrituras para aprender más acerca de confiar en Dios en nuestra vida, Josué 1:9; Salmos 28:7; 46:10; 1 Pedro 5:7.

Preguntas:

1. ¿Qué significa el nuevo nombre de Abram: Abraham?
 2. ¿Qué lección espiritual prefigura el acto físico de la circuncisión?
 3. ¿Cómo reveló Dios que cumpliría su promesa a Abraham?
-

GÉNESIS 19: LOS PECADOS Y EL CASTIGO DE SODOMA

LOS PECADOS DE SODOMA

Génesis 19:4: “Pero antes que se acostasen, rodearon la

casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo”.

Este capítulo comienza con dos ángeles que entran a Sodoma para rescatar a Lot. Aunque parece que Lot no tenía idea de quiénes eran o por qué estaban en Sodoma, los invitó a que vinieran a su casa, cenaran y pudieran descansar.

Vemos que Lot era muy hospitalario, como los cristianos deben ser (Romanos 12:13; 1 Timoteo 3:2).

Pero estos dos visitantes no pasaron desapercibidos para los habitantes de la ciudad. Este versículo muestra el nivel de depravación en Sodoma, puesto que todos los hombres de la ciudad rodearon el hogar de Lot y le exigieron que sacara a los visitantes para que “los conociéramos (sexualmente)” (Génesis 19:5). Los hombres que vivían en Sodoma querían tener relaciones sexuales con los hombres que estaban de visita. Tanto los jóvenes como los ancianos querían turnarse para abusar de los extranjeros.

La homosexualidad es un pecado y una abominación para Dios (Levítico 20:13). Una abominación es moralmente vil y repugnante.

Dios pretendía que las relaciones sexuales ocurrieran sólo dentro del matrimonio de un hombre y una mujer (Génesis 2:24). Esta relación matrimonial tiene un significado profundo en el plan de Dios (Efesios 5:31-32; Apocalipsis 19:7). Abusar de esta intimidad va en contra del plan y el propósito que Dios tiene para **el sexo y el matrimonio**.

Sin embargo, la inmoralidad sexual no era el único pecado de Sodoma. Ezequiel 16:49-50 hace una lista de seis pecados que Dios vio cuando visitó la ciudad. Además de las abominaciones sexuales, había orgullo, superabundancia de alimentos, pereza, abuso de los pobres y necesitados y altivez. Todos esos pecados hicieron que Dios destruyera a Sodoma (Judas 1:7; 2 Pedro 2:6).

Hay otra importante lección que podemos aprender de este incidente. En Génesis 19:8 Lot ofreció sus dos hijas vírgenes a la pervertida multitud. ¿Por qué?

Algunos han dicho que la cultura de la época era considerar a los huéspedes de su casa más importantes que los miembros de la familia. Si este era el caso, ¿estaba Lot justificado ante los ojos de Dios al ofrecer a sus hijas? No.

Conceptos clave

- **Sodomitas tratan de abusar de los ángeles visitantes**
- **Homosexualidad**
- **Los muchos pecados de Sodoma**
- **El intento de Abraham de salvar a Sodoma**

Lo que aprendemos aquí acerca de Lot era que él se había acostumbrado tanto a la sociedad que lo rodeaba, que su justicia se había visto comprometida. Los capítulos anteriores muestran cómo Lot primero se dirigió *hacia* Sodoma, después *cerca* de Sodoma y finalmente *a* Sodoma. Mientras más se involucre un cristiano con el mundo, más se va a convertir el mundo en parte de él y más tarde se desviará de los estándares de Dios.

Lot pudo haber pensado que estaba bien ofrecer a sus hijas, pero eso no era lo que Dios quería que hiciera. Los ángeles, en vez de permitir que Lot ofreciera a sus hijas para que los hombres abusaran de ellas, los hirieron con ceguera (Génesis 19:11).

¿Destruiría Dios a los justos también?

Inmediatamente antes de este incidente, leemos un relato interesante de estos ángeles y el Señor (aquel que más tarde se convirtió en **Jesucristo**; **vea Juan 1**), que visitan a Abraham y le informan de la inminente destrucción de Sodoma y Gomorra (Génesis 18:16-33). Abraham, que estaba preocupado por Lot y su familia, trató de negociar con Dios para que perdonara a la ciudad por el bien de Lot: “Y se acercó Abraham y dijo: ¿destruirás también al justo con el impío?” (Génesis 18:23).

Abraham comenzó preguntándole a Dios si el perdonaría a Sodoma en el caso de que hubiera 50 personas justas, y luego hizo el proceso de bajarlo hasta 10. Dios le dijo a Abraham que, si Él encontraba tan solo 10 justos, perdonaría la ciudad.

De forma similar, en los tiempos del fin, Dios va a impedir la aniquilación total de toda la vida humana, por el bien de su manada pequeña (Mateo 24:22).

Pero, como veremos, no había 10 personas justas en Sodoma.

Lectura recomendada: si desea aprender más acerca de la definición del pecado según Dios, lea Levítico 18 y 1 Corintios 6.

Si desea aprender más acerca de lo que ocasionó la caída de Sodoma, asegúrese de leer: “**La nueva moralidad y una ciudad antigua**” y “**Sombras de Sodoma y Gomorra**”.

Preguntas:

1. **¿Qué intentaron hacer los hombres de Sodoma con los visitantes de Lot?**
 2. **Además del homosexualismo, ¿de que otros pecados dice la Biblia que era culpable Sodoma?**
 3. **Cuando el Señor visitó a Abraham, ¿qué le reveló que pasaría en Sodoma?**
-

LOT Y SU FAMILIA HUYEN DE SODOMA

Génesis 19:12: “Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar”.

Los dos ángeles hirieron con ceguera a aquellos que intentaron violarlos. Ahora estos mensajeros de Dios le dijeron a Lot que reuniera a su familia para salir antes de que ellos destruyeran a Sodoma.

Así como Lot fue advertido acerca de que debía huir del juicio venidero de Dios, nosotros también hemos sido advertidos acerca de salir del mundo para que no tengamos que sufrir **la ira de Dios** (Apocalipsis 18:4).

Sin embargo, Lot se quedó.

Recuerden que era todavía de noche cuando los ángeles le dijeron a Lot que reuniera a su familia y salieran.

Era temprano en la mañana cuando finalmente los ángeles tomaron de la mano a Lot, su esposa y sus dos hijas, para sacarlos de la ciudad (Génesis 19:16).

Los ángeles le revelaron a Lot por qué era necesario

que saliera inmediatamente: “Porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante del Eterno; por tanto, el Eterno nos ha enviado para destruirlo” (Génesis 19:13).

Cuando el comportamiento pecaminoso no es castigado inmediatamente, algunos piensan que debe ser aceptable (Eclesiastés 8:11). Pero Dios dice claramente que el juicio vendrá, aún por las cosas malas hechas en secreto (Eclesiastés 12:14).

Dios había escuchado, había visto y ahora había hecho el justo juicio de destruir Sodoma y Gomorra. Él decidió destruir estas ciudades por al menos dos importantes razones:

1. Todas las ciudades estaban corrompidas. Si todos eran destruidos, este estilo de vida no sería enseñado a sus hijos y a las generaciones futuras. En un instante, el problema terminaría. Dios resucitará a los habitantes de Sodoma y les dará la oportunidad de arrepentirse (Mateo 10:15).
2. Esto sería un ejemplo para el resto de la humanidad (Judas 1:7; 2 Pedro 2:6). Nuestra necesidad de temer a Dios es enfatizada por lo que les sucedió a aquellos que se burlaron abiertamente de Él.

Conceptos clave

- El resultado de la decisión de Adán y Eva
- El peligro del engaño
- El error de la doctrina del “pecado original”

Tal como la destrucción por fuego y azufre fue el justo juicio de Dios sobre Sodoma y Gomorra, los eventos profetizados del Día del Señor serán el justo juicio de Dios para este mundo actual.

Si desea aprender más acerca del juicio venidero de nuestro mundo pecador, estudie Mateo 24:29; Joel 2:30-31; Apocalipsis 6:12-16.

¡No mire atrás!

Cuando los ángeles estaban instruyendo a su familia a huir, les advirtieron: “No mires tras de ti” (v. 17). Esto significaba que debían *salir* por completo de Sodoma, aún en sus corazones. Ellos no podían mirar atrás a la forma de vida que Sodoma representaba. Pero, cuando estaban saliendo, la esposa de Lot cometió un grave error: *ella miró atrás* (v. 26). Por esto, ella se convirtió en una estatua de sal.

¿Por qué miró atrás la esposa de Lot? Porque su corazón todavía estaba en Sodoma.

Dos mil años después, Jesucristo nos advirtió que debíamos recordar a la esposa de Lot (Lucas 17:32).

Los cristianos deben estar dispuestos a dejarlo todo por seguirlo a Él (Lucas 14:33) —incluyendo a los miembros de nuestra familia, si fuera necesario (v. 26). Pero al mirar atrás, la esposa de Lot mostró que no estaba dispuesta a olvidarlo todo para obedecer a Dios. Tal vez ella ni siquiera contó el costo y sólo había decidido salir de Sodoma apresuradamente.

Cristo nos dice que tenemos que *contar el costo* antes de que decidamos seguirlo (v. 28). Una vez decidimos seguir a Cristo, debemos avanzar y nunca mirar atrás (Lucas 9:62).

Lectura recomendada: para aprender más acerca de la necesidad de salir completamente de este mundo y sus caminos, lea 2 Corintios 6:14-18; Juan 17:15; Romanos 12:2; 1 Juan 2:15-17.

Si desea profundizar más acerca del venidero juicio de Dios sobre nuestro mundo, puede leer: “¿Qué es el día del Señor?”.

Preguntas:

1. ¿Qué le dijeron los visitantes a Lot y a su familia que debían hacer?
 2. Cuando Lot y su familia estaban saliendo, ¿qué les habían dicho explícitamente que no debían hacer?
 3. ¿Qué hizo la mujer de Lot y qué consecuencias tuvo para ella?
 4. ¿Qué lección pueden aprender los cristianos de la esposa de Lot?
-

GÉNESIS 21: EL NACIMIENTO DEL HIJO DE LA PROMESA

EL HIJO DE LA PROMESA

Génesis 21:2: “Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho”.

Tanto Abraham como Sara se habían reído ante la posibilidad de tener un hijo, por su edad. Ellos habían pensado que lo podían tener por medio de la sierva de Sara, Agar. De hecho, Abraham había suplicado que Ismael (el hijo que tuvo con Agar) fuera considerado su heredero legítimo (Génesis 17:18).

Conceptos clave

- **Isaac se convierte en el heredero de las promesas**
- **Agar e Ismael son echados**
- **Ismael se convierte en una nación**

Pero Dios cumplió su promesa en su momento, de la forma en que Él tenía dispuesto. Abraham y Sara tenían que *esperar* que Dios les proveyera el hijo verdadero que heredaría sus posesiones físicas y fuera el heredero de las promesas que Dios le había hecho a Abraham: “Porque en Isaac te será llamada descendencia” (Génesis 21:12).

Dios guardó su promesa a Abraham exactamente como Él dijo que lo haría, sin necesidad de atajos o soluciones planeadas por el hombre. Isaac, el hijo de la promesa, nació milagrosamente de una mujer de 90 años —obviamente muy distante de la edad en que podía procrear— y un hombre anciano de 100 años.

Aquí hay una lección importante para los cristianos. Se nos instruye a que esperemos pacientemente en Dios (Salmo 37:7; Santiago 5:7). Esto significa que debemos despojarnos de sentimientos tales como “Dios se ha olvidado de mí” o “las circunstancias son muy difíciles para que Dios actúe”. Tales sentimientos nos pueden llevar a caer en la misma trampa que Abraham y Sara cayeron —tratando de lograr la voluntad de Dios a su propia manera.

Agar e Ismael son echados

Después del nacimiento de Isaac, Sara se sentía disgustada con la presencia de Agar e Ismael. Todo llegó a su clímax cuando ella se dio cuenta de que Ismael posiblemente se “burlaba” de Isaac (Génesis 21:9). Sara utilizó este evento para pedirle a Abraham que “sacara” a Agar e

Ismael, ya que era claro que Ismael no sería el heredero de Abraham (v. 10).

Abraham estaba preocupado con la idea, pero Dios le confirmó a Abraham que la promesa de su descendencia se cumpliría en Isaac —aunque Él le había prometido que los descendientes de Ismael también se convertirían en una nación (v. 13). Abraham envió a Agar e Ismael al desierto con pan y un odre de agua.

Agar y su hijo adolescente, Ismael, pronto se quedarían sin agua en medio del calor ardiente del desierto (todo parece indicar que era el desierto del Neguev al sur de Canaán). Resignada a lo que parecía una situación sin esperanza, Agar puso a Ismael bajo un arbusto a medida que moría lentamente de sed y de inanición. Ella se sentó a una corta distancia para no tener que presenciar el momento de su muerte (v. 16).

Pero Dios probó nuevamente que él es “el Dios que ve”.

Cuando ella estaba llorando, Dios intervino y le habló. Él la consoló y le aseguró que Ismael viviría y sería el padre de “una gran nación” (v. 18). Luego Dios proveyó milagrosamente el agua —y con esto les salvó su vida (v. 19).

Dios es un padre misericordioso y amoroso que ve y escucha todo (Génesis 16:13). Cuando nos enfrentamos a circunstancias apremiantes, debemos clamarle a Dios con fe, sabiendo que Él puede y nos oír a nosotros. La intervención tal vez no vendrá siempre en la forma en que quisiéramos o esperaríamos. Pero será la que Dios sabe que necesitamos (en este caso, agua y esperanza para el futuro).

Tenga en cuenta algunas escrituras que refuerzan esta verdad: Deuteronomio 3:22; Isaías 41:10; 2 Reyes 6:16.

Dios también le aseguró a Abraham que los descendientes de Ismael se convertirían en una nación (v. 13). Los descendientes de Ismael se encuentran entre las naciones árabes en la actualidad.

Si desea aprender más acerca del futuro profetizado de los descendientes de Ismael, puede leer: “[El rey del sur](#)”.

Preguntas:

1. ¿Cuántos años tenía Sara cuando dio a luz a Isaac?
 2. ¿Cómo trató Sara a Agar e Ismael después del nacimiento de Isaac?
 3. Después de que Dios interviniera para salvar en el desierto a Agar e Ismael, ¿qué profetizó acerca de los descendientes de Ismael?
-

GÉNESIS 22: ABRAHAM SE ENFRENTA A SU MAYOR PRUEBA

UNA PRUEBA DE FE

Génesis 22:2: “Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré”.

Trate por un momento de imaginarse que usted es Abraham. Dios ha cumplido fielmente su promesa de proveerle un hijo, Isaac. Él debe ser el heredero a través del cual Dios cumplirá fielmente las promesas que le ha hecho varios años atrás.

Ahora, imagínese que le digan que debe tomar al hijo de la promesa y *matarlo* con sus propias manos como un sacrificio a Dios. Esto es lo que Dios le pidió a Abraham que hiciera.

Aunque Dios nunca tienta a nadie a pecar, Él prueba nuestra fe (Santiago 1:3). La fe puede ser fácil cuando todo en nuestra vida marcha bien. Sin embargo, la fe es más importante cuando las cosas son difíciles.

Podemos especular acerca del gran conflicto que había en la mente de Abraham a medida que meditaba en esta orden, pero se nos dice lo que él hizo: “Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; Y cortó leña para el holocausto, y se levantó y fue al lugar que Dios le dijo” (Génesis 22:3).

Aparentemente sin ninguna protesta ni cuestionamiento, de inmediato Abraham puso en práctica la orden de Dios.

Él tenía fe en que Dios sabía lo que estaba haciendo y le proveería con entendimiento a su debido tiempo. Veamos lo que Abraham les dijo a aquellos que lo acompañaron: “Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros” (v. 5).

¿Por qué dijo Abraham que regresarían cuando estaba preparado para sacrificar a Isaac?

Encontramos la respuesta, varios siglos después en el libro de hebreos. Abraham creyó que “Dios es podero-

so para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también lo volvió a recibir” (Hebreos 11:19).

Dios le había dado un hijo a Abraham cuando era físicamente imposible, así que Abraham sabía que el mismo Dios podría darle a su hijo vida una segunda vez. Él tal vez no sabía exactamente *cómo*, pero mantuvo una fe absoluta en la capacidad que Dios tenía de cumplir sus promesas *a través de Isaac* (Génesis 17:19). Abraham confiaba en que pasara lo que pasa en el monte Moriah, él regresaría con su hijo.

Decir que Abraham iba con el “corazón desgarrado” probablemente no le hace justicia para describir la angustia interna que debió experimentar en el momento en que alzó su cuchillo para matar a Isaac. Veamos lo que ocurrió:

“Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces el ángel del Eterno le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: no extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único” (Génesis 22:10-12).

Dios había probado la obediencia y la fe de Abraham, y pasó la prueba.

Hay momentos en la vida en que Dios quiere ver qué es lo que más nos importa a nosotros. ¿Es Dios lo más importante? ¿O es algo más? La obediencia de Abraham a Dios aun cuando se enfrentó a renunciar al hijo que amaba más que a su vida, es un poderoso recordatorio de nuestra necesidad de poner a Dios primero en nuestra vida.

(Note que lo que Dios le pidió a Abraham prefiguraba lo que Dios mismo hizo al dar a su hijo. Fue una sola prueba para quien sería el padre de los creyentes, no algo que Dios le iba a pedir a otro padre que hiciera.)

Estudie las palabras de Jesucristo en Lucas 14:26-33 para ver el nivel de sacrificio que Cristo espera de sus hijos —ellos deben estar dispuestos a “dejarlo todo” para ser un discípulo de Jesucristo (Lucas 14:33).

Algunas veces esto significa obedecer a Dios, aunque no entendamos totalmente el porqué de cada cosa que Él ordena. La Biblia enseña que: “El principio de la sabiduría es el temor del Eterno; buen entendimiento tienen todos lo que practican sus mandamientos; su loor permanece para siempre” (Salmos 111:10). Ganamos entendimiento cuando obedecemos.

Lectura recomendada: para aprender más acerca de la obediencia fiel a Dios, puede leer Deuteronomio 4:39-40; Juan 14:15; Santiago 1:22-25.

Si desea profundizar en la prueba de la fe que le hicieron a Abraham, puede leer: “[Dios pone a prueba la fe de Abraham](#)”.

Conceptos clave

- Dios le ordena a Abraham que sacrifique a Isaac
- La fe de Abraham en la capacidad que Dios tenía de resucitar a los muertos
- Cómo Abraham probó su fiel obediencia a Dios

Preguntas:

1. ¿Qué orden sorprendente le dio Dios a Abraham?
 2. ¿Cómo respondió Abraham a esta orden tan difícil?
 3. Puesto que Abraham iba a obedecer esta orden, ¿cómo demostraría fe en la promesa de Dios de cumplir sus promesas a través de Isaac?
 4. ¿Qué lección podemos aprender del ejemplo de la disposición de Abraham a obedecer semejante orden tan difícil?
-

LAS BENDICIONES SE VUELVEN INCONDICIONALES

Génesis 22:16-18: “Por mí mismo he jurado, dice el Eterno, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz”.

Abraham estaba dispuesto a obedecer a Dios, aun cuando esto implicara sacrificar al hijo por el cual él había esperado tanto tiempo, a lo que Dios respondió con una increíble promesa.

Primero, Dios juró por la más grande autoridad de todas —por Sí mismo— y prometió: “de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos” (Génesis 22:17).

Este momento histórico es significativo. En este punto, las bendiciones físicas prometidas a Abraham se volvieron incondicionales. No importaba qué decisiones tomaran

Conceptos clave

- Las promesas de Dios a Abraham se vuelven incondicionales
- Las bendiciones físicas a los descendientes de Abraham
- Bendiciones espirituales para todas las naciones por medio de Abraham

en el futuro sus descendientes, ellos heredarían las bendiciones físicas descritas en el versículo 17.

La historia (tanto bíblica como secular) ha dado testimonio del hecho de que Dios ha cumplido su promesa a través de la nación de Israel —los descendientes de Abraham. Estas promesas fueron cumplidas (en parte) en los tiempos antiguos en el Reino de Israel y (de manera más completa) en tiempos modernos por los Estados Unidos y los pueblos británicos. La conexión entre los descendientes de Abraham y estas naciones modernas serán explicadas detalladamente más adelante en esta guía de estudio.

Uno de los elementos más interesantes de estas promesas es que los descendientes de Israel “poseerá las puertas de sus enemigos”. Esta bendición fue cumplida con pasajes estratégicos terrestres y marítimos, tales como el Canal de Panamá, el Canal de Suez, el Estrecho de Gibraltar y Hong Kong, que han sido controlados por los Estados Unidos e Inglaterra (aunque muchos los han ido perdiendo con el tiempo, también por cumplimiento de la profecía).

La segunda parte de la promesa incondicional relativa a las bendiciones para todas las naciones —no sólo los descendientes de Abraham: “En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra”.

Dios comenzó trabajando con la nación de Israel, eligiéndolos entre los descendientes de Abraham, para que fueran su pueblo escogido (Deuteronomio 7:6). A ellos le fueron dadas las promesas del pacto que establecieron el escenario para la simiente específica de Abraham —Jesucristo, el Mesías. Fue la vida y la muerte de Jesucristo lo que abrió el camino para que tanto los judíos como los gentiles (personas de *todas las naciones*) tengan la oportunidad de la vida eterna en la familia de Dios —fácilmente la más grande bendición que alguien puede o podrá recibir.

El estudio de las 12 tribus de Israel también sugiere que esta escritura fue en parte cumplida a través de los Estados Unidos y Gran Bretaña (los descendientes de la tribu de Manasés y Efraín, respectivamente). Estas naciones han sido bendición para el mundo en algunos momentos. Estas dos naciones ayudaron a salvar el mundo de la agresión europea central en dos guerras mundiales y han provisto miles de millones de dólares como fondo de ayuda económica a varios pueblos y naciones.

En otras cosas también han sido una influencia negativa para el mundo, pero la profecía nos dice que las 12 tribus serán nuevamente la fuente de bendición universal cuando se conviertan en un modelo de nación de creyentes temerosos de Dios (Zacarías 8:23).

El estudio del cumplimiento de las bendiciones físicas a Abraham es fascinante. Para aprender más, lea “[La promesa de Dios a Abraham](#)” y “[¿Quiénes son los Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía?](#)”.

Preguntas:

1. ¿Qué cambió en las promesas de Dios después de que Abraham probó su fe por su disposición a sacrificar a Isaac?
 2. ¿Qué naciones han recibido las bendiciones por las promesas a Abraham?
 3. ¿Cómo fue cumplida en tiempos modernos la promesa de que los descendientes de Abraham poseerían “la puerta de sus enemigos”?
 4. ¿Cómo han sido bendecidas *todas las naciones* por la fidelidad de Abraham?
-

GÉNESIS 25: ESAÚ Y JACOB

ISAAC PIDE LO IMPOSIBLE, Y LO IMPOSIBLE SUCEDE

Génesis 25:21: “Y oró Isaac al Eterno por su mujer, que era estéril; y lo aceptó el eterno, y concibió Rebeca su mujer”.

Ahora proseguimos con la historia de la familia de Abraham, con su hijo Isaac ya adulto. Lea Génesis 24 para ver cómo Isaac y Rebeca llegaron a ser esposos.

Rebeca tenía el mismo problema que Sara tuvo; ella era estéril —no podía tener hijos. Se nos dice que Isaac le suplicó a Dios en oración, rogándole por un hijo y no hay duda de que fue una ferviente oración (Santiago 5:16).

Isaac y Rebeca aprendieron la misma lección que Abraham y Sara habían aprendido años atrás —nada es demasiado difícil para Dios. Rebeca no había podido tener hijos en 20 largos años. Pero cuando Dios entra en escena, lo imposible se vuelve posible. Es una lección que Jesucristo repetiría más tarde a sus discípulos: “Para los hombres esto es imposible; más para Dios todo es posible” (Mateo 19:26).

Conceptos clave

- Isaac le pide a Dios un hijo
- Rebeca concibe mellizos
- Las personalidades de Esaú y Jacob

Jamás debemos perder de vista la habilidad —y el *de-seo*— que nuestro Creador tiene de ayudarnos con nuestras imposibilidades y volverlas una realidad. Como escribió el apóstol Santiago: “Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17).

Dios ama dar a sus hijos cosas buenas —y nosotros debemos recordar pedir (Mateo 7:11). Dios quiere que le comuniquemos nuestras necesidades, tanto grandes como pequeñas, en nuestras oraciones diarias. En el modelo de oración, Jesús nos instruyó que oráramos: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” (Mateo 6:11). En otras palabras, debemos pedirle a Dios que nos provea para nuestras necesidades diarias. Una lección que podemos aprender de Isaac es ser tanto *fervientes* como *específicos* en estas peticiones a Dios.

No se nos dice por cuánto tiempo ni cuántas veces Isaac oró por esto, pero se nos dice que eventualmente Dios intervino y los bendijo no sólo con uno, sino con dos hijos —mellizos.

El embarazo de Rebeca no fue fácil. Leemos: “Y los hijos luchaban dentro de ella”, lo que hizo que se preocupara por las complicaciones con el embarazo (Génesis 25:22). Pero Dios le dijo a ella que la lucha que sentía dentro era una anticipación del futuro de estos dos niños y sus descendientes: “Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor” (v. 23).

Como veremos, una nación (el hermano menor recibiría las promesas de la primogenitura) será más fuerte que la otra.

El nacimiento de Esaú y Jacob

El primer mellizo que nació fue Esaú —lo cuál hizo que fuera el primogénito y automáticamente el heredero de las bendiciones físicas. Aparentemente Esaú era un niño muy especial al haber nacido tan velludo. El niño que nació en segundo lugar, fue llamado Jacob, que significa “suplantador”. Este nombre anticipaba las características negativas del carácter que tendría Jacob antes de que su nombre fuera cambiado por el de Israel.

Ahora hablaremos de los hombres en que Esaú y Jacob se convirtieron. Esaú llegó a ser “diestro en la caza”. Se podría describir como un hombre curtido en el campo.

Por otra parte, Jacob es descrito como un “varón quieto”. Él no era naturalmente inclinado a la naturaleza. Era pastor de ovejas y de cabritos. También es posible que la frase: “habitaba en tiendas” se refiera a que Jacob era un intelectual y estaba más interesado en aprender (vea *Soncino Books of the Bible* [Soncino: libros de la Biblia] Comentarios de Génesis 25:27).

Desafortunadamente, se desarrolló una dinámica muy poco saludable en esta familia. Cada uno, Isaac y Rebeca, tenía un gemelo favorito. Isaac prefería a Esaú (por su fortaleza y habilidad para cazar y preparar lo que cazaba) y Rebeca prefería a Jacob (tal vez porque era más intelectual y sedentario en su naturaleza). Esta dinámica causó grandes problemas en su familia, como veremos.

Preguntas:

1. ¿Cómo enfrentó Isaac la infertilidad de su esposa, Rebeca?
 2. ¿Qué fue lo especial del embarazo de Rebeca?
 3. ¿Cuál fue la profecía que Dios reveló acerca de los hijos que Rebeca llevaba en su vientre?
 4. ¿Cuál era la característica que definía a Esaú?
 5. ¿Cuál era la característica que definía a Jacob?
-

ESAÚ VENDE SU PRIMOGENITURA

Génesis 25:33: “Y dijo Jacob: Júramelo en este día. Y él le juró, y vendió a Jacob su primogenitura”.

El nombre de Jacob significa “suplantador” (uno que toma el lugar del otro, con frecuencia visto como traición). Este relato muestra cómo Jacob actuó de acuerdo con su nombre. Esaú, el mellizo que nació primero, debería haber sido el recipiente de las bendiciones de la primogenitura de su padre Isaac. Pero Jacob, que entendió el valor de la primogenitura más que Esaú, deseaba la primogenitura para sí mismo y sus descendientes. Jacob se las ingenió para obtener las bendiciones de la primogenitura de su hermano.

Un día Jacob estaba cocinando un guiso cuando Esaú vino del campo y tenía mucha hambre. Estaba tan hambriento que se sentía débil físicamente y deseaba comer

inmediatamente (v. 29). Jacob, que esperaba un momento de debilidad de Esaú, le ofreció alimentarlo con el guiso a cambio de su bendición de primogenitura. Esaú, movido por su hambre y emoción, razonó neciamente que él moriría sin el guiso de Jacob —y ¿qué bien le haría la primogenitura a un hombre muerto?

Esaú luego le juró a Jacob que le vendería su primogenitura a cambio del guiso (v. 33). Se nos dice que: “así menospreció Esaú la primogenitura” (v. 34). Esto significa que Esaú no le dio suficiente valor a su primogenitura. Permitted que un momento de hambre nublara su juicio y no pensó realmente en lo que debía para estimar *el valor y la magnitud* de lo que estaba dejando y cómo afectaría esto a sus descendientes. Veremos que después la valoró más (Génesis 27:38).

Hay dos lecciones principales que podemos aprender de la decisión de Esaú.

Primero, el error de Esaú es un ejemplo clásico de una mala toma de decisiones. Él tomó una decisión automática basada en cómo se sentía *en ese momento*. Estaba hambriento y no se puso a pensar en las consecuencias a largo plazo del trato que hizo.

La Biblia enseña que este enfoque para tomar una decisión no es prudente. Todos podemos tomar malas decisiones cuando las tomamos apresuradamente y “sin conocimiento” —o sin analizar plenamente todas las consecuencias (Proverbios 19:2; 21:5). Antes de tomar una decisión importante —y vender los derechos de primogenitura definitivamente califica como una decisión importante— deberíamos tomar tiempo para pensar acerca de las consecuencias, orar y buscar consejo sabio (Proverbios 15:22). Hacer estas cosas puede evitar que cometamos un error como el de Esaú.

La segunda lección importante es la que encontramos en el libro de Hebreos. Esaú sirve como un ejemplo de alguien que se aparta del camino de Dios y se resiente y se contamina espiritualmente (Hebreos 12:15). Se nos advierte que no seamos como: “...o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura” (v. 16).

El punto para los cristianos en la actualidad es que debemos valorar nuestra herencia espiritual como lo más precioso de nuestra vida y no renunciar a ella por nada en el mundo. Hemos sido llamados a heredar las promesas espirituales hechas a Abraham (Gálatas 3:29). Nuestra herencia es la vida eterna en el Reino de Dios (Romanos 8:17; Tito 3:7; Santiago 2:5).

No deberíamos considerar nada como algo de más valor que nuestra herencia.

Lectura recomendada: estudie estas escrituras para aprender cuánto debemos valorar el llamamiento de Dios y su camino de vida: Mateo 6:33; Lucas 14:26-27; Romanos 14:17.

Preguntas:

1. ¿Cómo se las ingenió Jacob para adquirir la primogenitura de Esaú?
 2. ¿Cuál fue el razonamiento que aplicó Esaú al vender su posesión más valiosa a Jacob?
 3. ¿Qué lección podemos aprender del error de Esaú en cuanto al tema de tomar decisiones sabias?
 4. ¿Qué lección podemos aprender del error de Esaú en cuanto al llamamiento cristiano?
-

GÉNESIS 26: LA LEY DE DIOS ERA GUARDADA ANTES DEL SINAÍ

ABRAHAM GUARDÓ LAS LEYES DE DIOS

Génesis 26:5: “por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes”.

En medio de la reafirmación de las bendiciones físicas a Isaac, Dios hizo esta importante declaración acerca de Abraham. Aprendemos que Abraham no sólo obedeció lo que Dios le dijo específicamente que hiciera (por ejemplo, dejar su hogar y estar dispuesto a sacrificar a Isaac), sino que además obedeció los mandamientos, estatutos y leyes de Dios.

Este versículo es especialmente importante porque muestra que las leyes de Dios existieron mucho antes de que fueran dadas a Israel por medio de Moisés. Abraham vivió más de 400 años antes de la época de Moisés y el éxodo.

Lo que típicamente se llamó la ley mosaica fue dada a Israel en el monte Sinaí. El momento en el que la ley fue dada, está registrado en Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Algunos creen que esta ley fue inventada por Moisés, o que sólo vino a existir en la época de Moisés. El

Conceptos clave

- La obediencia de Abraham a las leyes de Dios
- Codificación de la ley en el monte Sinaí
- Evidencia de que la ley se conocía y practicaba antes del monte Sinaí

argumento es que si la ley hubiera estado vigente miles de años en la historia humana en la época de Moisés, entonces no es una ley universal y fue *abolida* por Jesucristo.

Génesis 26:5 nos muestra que este argumento es falso.

Los mandamientos, estatutos y leyes de Dios existieron mucho antes de Moisés. Dios simplemente utilizó a Moisés para registrar y codificar estas leyes para Israel cuando hicieron un pacto (Éxodo 19:8) —ahora conocido como el Antiguo Pacto. Finalmente, Dios es el máximo legislador (Isaías 33:22; Santiago 4:12). Para aprender más acerca de esto, lea nuestro artículo: “¿Qué es el Antiguo Pacto?”.

Hay varios ejemplos de personas que tuvieron conocimiento de la ley de Dios antes de su codificación en el monte Sinaí. Veamos dos ejemplos importantes:

- Noé entendió las leyes acerca de las **carne**s limpias e inmundas (Génesis 7:2). Esta ley fue más tarde registrada en Levítico 11.
- José entendió el mandamiento contra el adulterio cuando la esposa de Potifar trató de seducirlo (Génesis 39:7-9).

Si desea descubrir más evidencia de que las leyes de Dios estaban vigentes mucho antes de Moisés y el monte Sinaí puede leer nuestro artículo informativo: “¿Existían los Diez Mandamientos antes de Moisés?”.

Génesis 26 también habla de una hambruna que estremeció la tierra de Canaán en la época de Isaac. Él se refugió del hambre en Gerar, un área en la tierra de los filisteos, bajo el reinado del Rey Abimelec.

Isaac y Rebeca tuvieron una experiencia similar a lo que Abraham y Sara experimentaron muchos años antes (Génesis 20). Isaac temía por su vida pensando que los hombres del lugar se sentirían atraídos por la belleza de Rebeca. Entonces, igual que su padre antes de él, Isaac presentó a Rebeca como su hermana. Isaac y Rebeca fingieron ser familiares hasta que Abimelec los vio juntos en una actitud romántica (Génesis 26:8), y la mentira fue descubierta.

Este relato refuerza el punto de que los siervos de Dios cometen errores. Dios trabaja por medio de personas imperfectas, pero quiere que su pueblo vaya hacia la perfección (Mateo 5:48).

Preguntas:

1. ¿Qué cuatro cosas son mencionadas específicamente en este versículo, que fueron obedecidas por Abraham?
2. ¿Por qué es importante que Abraham estuviera obedeciendo las leyes de Dios muchos años antes de que fueran codificadas por medio de Moisés?

3. ¿Qué otro ejemplo hay de que la ley se guardaba antes de Moisés?

GÉNESIS 27: JACOB "SUPLANTA" A SU HERMANO

JACOB RECIBE LAS BENDICIONES POR MEDIO DEL ENGAÑO

Génesis 27:22: "Y se acercó Jacob a su padre Isaac, quien le palpó, y dijo: La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú".

Isaac estaba muy anciano en esa época y pensó que estaba cerca de su muerte. Postrado en la cama y ciego, Isaac decidió que era el momento para pasar sus bendiciones a su primogénito, Esaú. Él le dijo a Esaú que preparara una cena de un animal recién cazado y que él la disfrutaría y luego llevaría a cabo la ceremonia de pasar las bendiciones a Esaú.

Pero Rebeca prefería a Jacob y se las ingenió para que Jacob pudiera usurpar a Esaú y recibir la bendición. Rebeca y Jacob conspiraron para aprovecharse de la ceguera de Isaac y engañarlo para que bendijera a Jacob. Rebeca prepararía la carne de una forma similar a la forma en que Esaú cocinaba su caza. Jacob usaría los vestidos de Esaú y se cubriría con las pieles de las cabras para simular el cuerpo velludo de su hermano.

Cuando Jacob se presentó ante Isaac como Esaú, Isaac tuvo la sospecha de que algo no andaba bien (vv. 20-24). Pero el sabor de la comida y el aroma de sus vestidos lo convencieron de que ignorara sus dudas y aceptara que era Esaú. Entonces, Isaac pasó a Jacob la **bendición** de la primogenitura. Los descendientes de Jacob serían bendecidos con:

- Grandes bendiciones agrícolas (v. 28).
- Dominancia geopolítica (v. 29).

Esta bendición aseguraba que las promesas hechas originalmente a Abraham (Génesis 12:1-3), continuarían

a través de la línea de Jacob (más tarde se le cambió el nombre por Israel) —y no la de Esaú (Génesis 25:23).

Rebeca y Jacob deberían haber esperado pacientemente a que Dios llevara a cabo lo que Él quería. En vez de ello, mintieron y obtuvieron las bendiciones por medio del engaño (Génesis 27:24; 35, 36). El carácter de Jacob en este punto de su vida encajaba muy bien con el significado de su nombre, *suplantador*. Más tarde en su vida, Jacob sería víctima de un engaño similar. Para aprender la importancia de vencer el engaño y la mentira, lea nuestro artículo acerca del [Noveno Mandamiento](#).

Poco después de que Jacob saliera de la presencia de Isaac, el verdadero Esaú regresó y se presentó delante de su padre (vv. 30-31). La realidad de la situación golpeó fuertemente a Isaac cuando entendió lo que había pasado. Leemos que: "Y se estremeció Isaac grandemente" (v. 33). Cuando entendió que lo habían engañado y había dado erróneamente la primogenitura al hijo equivocado, se angustió y se preocupó muchísimo. Pero entendía que la bendición era irreversible. No es exagerado decir que estos pocos minutos cambiaron el curso de la historia humana. Los descendientes de Jacob dominarían a los de Esaú y recibirían las inmensas bendiciones físicas del primogénito (v. 37).

Esaú se resintió mucho y suplicó por una bendición para sus descendientes. Isaac pronunció una bendición en Esaú, pero era una bendición sumamente inferior a la bendición de primogenitura que le habían dado a Jacob.

"He aquí, será tu habitación en grosuras de la tierra, y del rocío de los cielos de arriba; y por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás; y sucederá cuando te fortalezcas, que descargarás su yugo de tu cerviz" (vv. 39-40).

Los descendientes de Esaú no recibirían las bendiciones agrícolas que le habían sido dadas a Jacob, sino que morarían en climas más áridos, tales como el desierto. Isaac también profetizó que los descendientes de Esaú (más tarde llamados "Edom"):

- Tendrían una tendencia a la violencia.
- Serían perpetuamente menos poderosos que los descendientes de Jacob.
- Ocasionalmente obtendrían victorias limitadas sobre los descendientes de Jacob (v. 40).

Los descendientes de Esaú, más tarde, se casarían con los descendientes de Ismael (Génesis 28:9). Los descendientes de esos dos hombres que perdieron las bendiciones de Isaac y Jacob, conformarían el corazón de los pueblos árabes dominantes de los territorios que rodeaban Israel. A través de la historia bíblica, leemos de la tensión entre Israel y Edom (1 Reyes 11:14-25; 2 Reyes 8:20-22).

Si usted mira en un mapa las principales regiones climáticas de la Tierra, muchas de las tierras dominadas por los descendientes de Ismael y Esaú, eran áridas o semiáridas.

das (norte de África y el Medio Oriente) —en cumplimiento de la profecía de Génesis 27:39).

La profecía bíblica revela que los descendientes de Esaú existirían en los tiempos del fin. Aparentemente serán parte de una confederación árabe/musulmana conocida como “el rey del sur” (Daniel 11:40-41; Salmos 83:4-8).

Si desea aprender más acerca de las naciones árabes en la profecía bíblica, puede leer nuestro artículo “[El rey del sur](#)”.

Preguntas:

1. **¿Qué discapacidad de Isaac se aprovecharon Rebeca y Jacob para engañarlo y hacer que le diera la bendición a Jacob?**
 2. **¿Qué hicieron Rebeca y Jacob para lograr que Isaac creyera que Jacob eran en verdad Esaú?**
 3. **¿Cuál fue la reacción de Esaú al saber que había perdido la bendición de primogenitura? ¿Qué le pidió a Isaac que hiciera por él?**
 4. **¿Cuál es la diferencia entre la bendición dada a Jacob y las bendiciones dadas a Esaú?**
-

JACOB HUYE DE LA IRA DE ESAÚ

Génesis 27:41: “Y aborreció Esaú a Jacob por la bendición con que su padre le había bendecido, y dijo en su corazón: Llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré a mi hermano Jacob”.

La ira es una emoción poderosa y puede llevarlo a uno a pecar (Santiago 1:19-20).

Esaú tenía razones para estar furioso. Su hermano mellizo, con la ayuda de su madre, Rebeca, había engañado a su padre, Isaac, para que le diera la bendición de la primogenitura. Aunque Dios quería que la bendición la recibiera Jacob, la forma en que Rebeca y Jacob la obtuvieron fue engañosa y errónea.

Desafortunadamente, Esaú tampoco manejó la situación correctamente y permitió que su ira se convirtiera en una raíz de amargura (Hebreos 12:15). Cuando las

Conceptos clave

- **La ira de Esaú**
- **Jacob huye de Canaán**
- **Principios para elegir una esposa**

personas permiten que la ira surja en sus corazones, este sentimiento los hace culpables del *espíritu* de asesinato (Mateo 5:21-22; 1 Juan 3:15). Por esto es que los cristianos deben estar vigilantes de no permitir que la ira crezca y se apodere de sus mentes (Efesios 4:26). La ira puede ser desastrosa en muchas formas. Si sentimos ira, debemos controlarla. Y debemos evitar a otros que por rutina y consistentemente exhiban esta poderosa emoción que nos puede destruir (Proverbios 22:24).

Si desea aprender más acerca del peligro de la ira, puede leer: “[¿Qué dice la Biblia acerca de la ira?](#)”.

Esaú decidió matar a Jacob, pero estaba planeando hacerlo después de la muerte de Isaac. Rebeca se enteró del plan de Esaú y envió a Jacob lejos para que se quedara con su hermano Labán hasta que la ira de Esaú se calmara (Génesis 27:42-45).

Antes de que Jacob saliera, Isaac repitió el hecho de que heredaría las bendiciones originalmente prometidas a Abraham (vea Génesis 28:3-4). Isaac le recordó a Jacob que sería a través de él que las promesas que Dios le había dado originalmente a su abuelo Abraham, serían cumplidas.

Isaac y Rebeca también le ordenaron a Jacob que evitara casarse con una mujer canaanita, en lugar de ello debía encontrar una esposa entre la familia de su tío Labán. Antes, en Génesis, aprendimos que Esaú había tomado esposas hititas (Génesis 26:34), que se convirtieron en “amargura de espíritu para Isaac y Rebeca” (v. 35). No se nos dan detalles acerca de lo que ellas hicieron que les causó pena, pero todo indica que su moral y su religión tenían conflicto con la moral y las creencias de la familia de Isaac, lo cual afectó negativamente el carácter de Esaú.

Años más tarde, Dios les ordenó a los israelitas que resistieran la tentación de casarse con mujeres de las naciones alrededor: “Y no emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor del Eterno se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto” (Deuteronomio 7:3-4).

Esta orden no tenía nada que ver con la etnicidad o la raza de estas personas, sino con sus creencias y su moral. Se esperaba que Jacob, a través del cual Dios obraría para cumplir sus promesas, no cometiera este error. La lección para nosotros es que debemos ser muy cuidadosos para elegir una esposa que sea moral y espiritualmente compatible con nosotros (2 Corintios 6:14-16).

Si desea profundizar en el tema de cómo tomar decisiones sabias en el matrimonio, puede leer: “[5 características que las mujeres deben buscar en el hombre según Dios](#)” y “[5 características que los hombres deberían buscar en una mujer según Dios](#)”.

Preguntas:

1. ¿Por qué la ira y el odio son espiritualmente peligrosos?
 2. ¿Qué se vio obligado Jacob a hacer como resultado de la ira de Esaú?
 3. ¿Qué le ordenaron Isaac y Rebeca hacer a Jacob cuando se fuera?
-

GÉNESIS 28: DIOS SE REVELA A JACOB

JACOB VE UNA ESCALERA QUE SUBÍA AL CIELO

Génesis 28:12: “Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella”.

En su viaje a visitar a su tío Labán, Jacob se detuvo a pasar la noche en un lugar llamado Luz (v. 19). Él durmió afuera y recostó su cabeza en una piedra (vv. 10-11). Cuando se quedó dormido, tuvo un sueño. Él vio una escalera que subía al cielo, y vio ángeles que subían y descendían por ella (v. 12).

Con este sueño, Dios reafirmó las promesas a Jacob: “Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. He aquí, yo estoy contigo y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; Porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho” (vv. 13-15).

Dios también le prometió a Jacob que estaría con él y lo volvería a traer en paz de sus viajes. Dios cumpliría sus promesas a través de Jacob. Los cristianos deberían recordar que Dios nos ha hecho grandes promesas a nosotros

Conceptos clave

- Jacob sueña en Luz
- Dios reafirma sus promesas a Jacob
- Jacob responde parcialmente al llamado de Dios
- Jacob promete diezmar

también, y que Él cumplirá estas promesas si permanecemos fieles a Él (1 Pedro 1:4).

Cuando Jacob se despertó, sintió humildad y se dio cuenta de que algo muy especial había ocurrido esa noche. Se nos dice que “se levantó Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella” (Génesis 28:18). El pilar fue un recordatorio para conmemorar lo que Dios hizo en ese lugar.

Varias leyendas conectan esta piedra con la Piedra del Destino (la piedra sobre la cual han sido coronados los reyes de Inglaterra). Para aprender más, puede leer las páginas de nuestro folleto “*Estados Unidos, Gran Bretaña y la Mancomunidad en la profecía*”.

Jacob responde *parcialmente* al llamado de Dios

Jacob luego hizo este voto: “Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi Padre, el Eterno será mi Dios” (vv. 20-23). Hasta este momento, Jacob no había seguido realmente a Dios. Sus características predominantes eran el engaño y los trucos. No hay evidencia de que él tuviera una relación profunda con Dios antes de este momento.

Aunque Jacob no se había comprometido totalmente en una relación con Dios hasta entonces, él se acercó diciendo que Dios sería su propio Dios *si* lo hacía regresar a su tierra de una forma segura. Aunque fue un giro positivo en la vida de Jacob, debemos entender que nuestra relación con Dios nunca deberá estar supeditada a un “*si...*”.

Nuestra respuesta al llamamiento de Dios nunca debe depender de que Él haga algo físico para ayudarnos. En vez de esto, debemos actuar en *fe* (Efesios 2:8-9; Colosenses 2:12; Santiago 2:22). El ejemplo de Sadrac, Mesac y Abed-nego que se enfrentaron al horno ardiente de Nabucodonosor es más valioso para nosotros. Ellos declararon que *obedecerían* a Dios sin importar que Él decidiera protegerlos o no (Daniel 3:17-18).

Después Jacob hizo otro voto: “Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti” (Génesis 28:22). Jacob se comprometió a dar una décima parte —un *diezmo*— de sus futuras ganancias a Dios. El *diezmo* es una ley y es un medio para mostrar honor a Dios por las bendiciones que Él nos da (Proverbios 3:9-10). Es una forma de darle a Dios por amor y adoración una pequeña parte de lo que ya le pertenece (Isaías 66:1-2).

Si desea leer más acerca del diezmo y las bendiciones que éste trae, puede ver nuestro artículo: “[Diezmar: ¿qué es?](#)”.

Preguntas:

1. ¿Qué visión le fue mostrada por un sueño a Jacob en Luz?
 2. ¿Cuál fue la condición que Jacob puso para seguir por completo a Dios?
 3. ¿Qué le prometió Jacob hacer con la riqueza que él reuniera en el futuro?
-

GÉNESIS 29: EL "SUPLANTADOR" ES ENGAÑADO

JACOB Y EL DESTINO DE DOS HIJAS

Génesis 29:16: "Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel".

Cuando Jacob llegó finalmente a la tierra de su tío, inmediatamente conoció a la hija menor de Labán, Raquel. Jacob quedó encantado. Sus sentimientos eran tan fuertes, que ofreció trabajar siete años para casarse con ella. Imagínese tener que esperar siete años por la mujer o el hombre de sus sueños. ¡Sin embargo, se nos dice que le parecieron sólo unos pocos días a Jacob (v. 20)!

Pero también leemos que Labán tenía una hija mayor, Lea. Lea no era tan atractiva como Raquel (v. 17).

Después de esperar siete años, Jacob finalmente se casó —pero Labán se las ingenió para engañarlo y le dio a su hija mayor, Lea. ¿Cómo pudo Jacob ser engañado y casarse con la mujer equivocada? Tal vez ella tenía un velo. Y es necesario recordar que en esos tiempos no había luz eléctrica, así que quizá Jacob no pudo verla bien en una tienda oscura.

Labán justificó su engaño diciendo que la costumbre era dar en matrimonio primero a la hija mayor. Por supuesto, él le podría haber informado a Jacob de esta costumbre antes de la noche de bodas —pero su intención era engañar a su sobrino para que éste se quedara más tiempo y

Conceptos clave

- Jacob se enamora de Raquel
- Labán engaña a Jacob
- Los problemas de la poligamia
- Los hijos nacidos de Lea y Raquel

LOS 12 HIJOS DE ISRAEL (JACOB)

Hijos de Lea

Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón

Hijos de Raquel

José, Benjamín

Hijos de Bilha (sierva de Raquel)

Dan, Neftalí

Hijos de Zilpa (sierva de Lea)

Gad, Aser

trabajara de nuevo para él. Una semana después, Labán le permitió a Jacob casarse con Raquel —la mujer con la que se quería casar en primer lugar— si Jacob accedía a trabajar por él *otros* siete años.

Jacob, el tramposo, aprendió la lección de que "lo que uno hace, se le devuelve". Él había engañado a miembros cercanos de su familia para obtener lo que quería y ahora era víctima del mismo comportamiento por parte de su tío. La Biblia nos enseña que "todo lo que el hombre sembrare, eso también segará" (Gálatas 6:7). A medida que Jacob desarrolló una relación con Dios, esto le ayudó a que cambiara su carácter.

Jacob gastó 14 años de su vida trabajando para Labán para poderse casar con sus dos hijas. Se nos dice que Labán quería que Jacob se quedara y trabajara, porque él veía claramente que "el Eterno me ha bendecido por su causa" (Génesis 30:27).

No es de sorprender que pronto se presentaría la contención entre los tres que ahora conformaban una familia. Dios vio que Lea no era amada por Jacob, y entonces la bendijo con cuatro hijos (Rubén, Simeón, Leví y Judá), en tanto que Raquel no podía concebir. Esto causó envidia y tensión entre las dos hermanas.

La poligamia causa graves problemas. Aunque algunos argumentan por el ejemplo del patriarca que la poligamia era permitida en la Biblia, ellos ignoran el hecho de que prácticamente todo ejemplo de poligamia en la Biblia es algo negativo, lleno de tensión, drama y amargura. El parámetro de Dios era, y siempre lo ha sido, que el matrimonio es una unión entre un esposo y una esposa (Génesis 2:24).

Es interesante notar que Lea, no la más amada Raquel, fue la madre tanto de Judá como de Leví. Judá se conver-

tiría en el ancestro de la línea davídica de reyes —que se prometió que duraría para siempre (Jeremías 33:17). Leví se convertiría en el ancestro de los sacerdotes que servirían en el templo (Números 1:50). Eventualmente Raquel tendría dos hijos —José y Benjamín (Génesis 30:24; 35:18). Vea el cuadro de los hijos nacidos de Lea, Raquel y sus dos siervas.

Si desea conocer los parámetros de Dios para el matrimonio, puede leer. “¿Qué es el matrimonio?”.

Preguntas:

1. ¿Qué estaba dispuesto a hacer Jacob al pedir la mano de Raquel para casarse con ella?
 2. ¿Qué descubrió Jacob que había pasado cuando se despertó a la mañana siguiente de su noche de bodas?
 3. ¿Qué fue lo irónico de lo que Labán le hizo a Jacob?
 4. ¿Qué lección aprendemos acerca de la poligamia en la familia de Jacob y otros ejemplos en la Biblia?
-

GÉNESIS 31: JACOB HUYE DE LABÁN

JACOB DECIDE VOLVER A CASA

Génesis 31:17-18: “Entonces se levantó Jacob, y subió sus hijos y sus mujeres sobre los camellos, y puso en camino todo su ganado, y todo cuanto había adquirido, el ganado de su ganancia que había obtenido en Padan-aram, para volverse a Isaac su padre en la tierra de Canaán”.

Jacob había servido a Labán durante 20 años. Por varias razones, era tiempo de que él se moviera y regresara a su hogar, Canaán. La actitud de Labán se había vuelto negativa hacia él y los hijos de Labán habían comenzado a resentirse por el éxito y la prosperidad de Jacob. Aun cuando le dieron lo peor de los rebaños como paga, de alguna forma los animales de Jacob se reproducían más que los anima-

Conceptos clave

- Jacob huye a escondidas de Labán
- Raquel roba los ídolos de su padre
- Jacob y Labán se separan en paz

les de su tío. Por supuesto, Dios había prometido bendecir a Jacob —y estaba cumpliendo esta promesa. Desafortunadamente, el éxito con frecuencia conduce al resentimiento y la envidia en aquellos que tienen menos éxito.

Jacob, deseando evitar la confrontación con su tío, salió en secreto con su familia, rebaños y posesiones (v. 20). Cuando Labán escuchó que Jacob se había ido, salió a buscarlo y lo alcanzó. Pero antes de que Labán encontrara a su sobrino, Dios le advirtió en un sueño que no le hiciera daño a Jacob (v. 24) —una orden que Labán, algo a su favor, acató.

Dios es consciente de las malas situaciones en que a veces nos encontramos. A pesar de las circunstancias, Jacob había hecho bien y trabajó duro. Jacob sentía que Labán no le había pagado lo que merecía por su labor (v. 7).

Una lección que podemos aprender de la decisión que Jacob tomó de huir es que es correcto que nos salgamos de una situación en la que están abusando de nosotros. Aunque la Biblia enseña paciencia y que algunas veces tenemos que aceptar un daño inmerecido, Dios no nos exige que nos sometamos a un abuso constante —ya sea económico, físico o emocional.

El error de Raquel

Cuando Jacob estaba huyendo de Labán, su esposa Raquel hurtó en secreto los ídolos familiares de Labán (v. 19). Jacob desconocía lo que ella había hecho. Cuando Labán encontró la caravana de Jacob, él lo confrontó acerca de los ídolos perdidos: “¿por qué me hurtaste mis dioses?” (v. 30). Esto era probablemente una pregunta legítima de su parte. Él había vivido y trabajado con Jacob por muchos años y sabía que a Jacob no le interesaba la idolatría y no era un ladrón. Por lo tanto, Laban estaba sorprendido de que los ídolos se le hubieran perdido en el mismo instante en que Jacob huyó.

Según los hallazgos arqueológicos en las tabletas de Nuzi, la antigua ciudad de Mesopotamia, se piensa que estos ídolos familiares estaban conectados con los derechos de herencia y el hurto de Raquel podría haber sido un intento mal dirigido de permitir que Jacob asegurara lo que le correspondía a ella de la propiedad de su padre.

No sabemos si éste era el caso o no, pero Jacob estaba tan confiado de que nadie en su casa podría haber hecho esto que le permitió a Labán buscar entre sus posesiones. Jacob dijo que, si él encontraba a alguien con los ídolos, esa persona debería ser muerta (v. 32). Pero Raquel pudo esconder los ídolos de Labán (v. 34).

Ojalá Raquel haya madurado más tarde y se haya deshecho de los ídolos familiares. Génesis 35:4 describe una época en la que Jacob confiscó y enterró “todos los dioses familiares”, tanto de su familia como de quienes vivían con ellos.

Después de la controversia de los ídolos que faltaban, Jacob y Labán hicieron un pacto y se separaron pacíficamente. Jacob pudo seguir hacia su tierra sin tener que preocuparse de que más adelante Labán le fuera a causar más problemas.

Si desea profundizar en el peligro de la idolatría hoy, puede leer “[La idolatría —historia y actualidad](#)”.

Preguntas:

1. ¿Cuántos años vivió y trabajó Jacob con Labán?
 2. ¿Qué hizo que los hijos de Labán se resintieran con Jacob?
 3. ¿Qué hizo Raquel antes de que se fuera para Canaán?
-

GÉNESIS 32: LUCHANDO CON DIOS

JACOB SE PREPARA PARA ENCONTRARSE CON ESAÚ

Génesis 32:11: “Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso y me hiera la madre con los hijos”.

Después de hacer un acuerdo de paz con Labán, Jacob y su familia continuaron su viaje hacia su hogar en Canaán. 20 años antes Esaú había planeado matarlo a él (Génesis 27:41). Aunque Jacob sabía que Dios le había prometido protegerlo a él y bendecir a sus descendientes, todavía temía lo que pudiera pasar. Él sabía que tenía que usar sabiduría para regresar a su casa con seguridad y proteger a su familia de Esaú y sus hombres.

Entonces, Jacob envió emisarios a Canaán para comunicar su regreso y tratar de conocer las intenciones de su hermano (Génesis 32:3). Las noticias que recibió eran perturbadoras: ¡Esaú venía a su encuentro con 400 hombres! En la mente de Jacob, éste era un pequeño ejército dirigido por Esaú con el potencial de masacrar a

Conceptos clave

- El temor que Jacob sentía por Esaú
- Jacob le pide a Dios protección, pero se prepara para lo peor
- Jacob prepara los regalos para Esaú

Jacob, su familia y sus siervos. ¿Cómo respondería a esta amenaza?

Primero, dividió a su familia y a sus siervos en dos grupos, y los separó como parte de la preparación para la llegada de su hermano (vv. 7-8). Su razonamiento era que si Esaú atacaba al primer grupo, el segundo grupo podría escapar y la mitad de la caravana de Jacob podría sobrevivir.

Segundo, se volvió a Dios y le oró pidiendo su protección (vv. 9-12). Esto es evidencia de un Jacob más maduro espiritualmente del que leímos en los capítulos 25-27. En sus días de juventud, Jacob consiguió sus metas por medio de trucos y engaños. Ahora, él había aprendido la importancia de buscar las bendiciones y protección de Dios por medio de la oración.

Esto es lo que los cristianos maduros deben hacer cuando enfrentan peligros potenciales y dificultades en la vida: caer de rodillas y clamar por la ayuda de Dios, implorando sus promesas de protección. No importa las circunstancias que tengamos que afrontar, debemos recordar que nada es demasiado difícil para Dios (Jeremías 32:27). Si desea leer otro ejemplo de cómo llevar nuestros temores y dificultades a Dios, puede ver en 2 Reyes 19, el ejemplo del rey Ezequías.

Tercero, Jacob preparó muchos presentes de sus rebaños y posesiones para irlos presentando consecutivamente a medida que Esaú se aproximaba. Estos grupos de siervos se presentarían espaciadamente y le irían explicando a Esaú que esos obsequios eran de parte de “tu siervo Jacob” (Génesis 32:18). Parece que Jacob estuviera haciendo una ofrenda de paz a Esaú —diciendo en efecto: “yo sé que obré mal contigo y quiero enmendarlo”.

El enfoque de Jacob fue noble. Él pudo haber preparado a su familia y a sus siervos para una posible batalla con Esaú, pero no lo hizo. En vez de eso, enfrentó la posible ira y violencia de su hermano con amabilidad.

Aprendemos en Proverbios que: “la dádiva en secreto calma el furor, y el don en el seno la fuerte ira” (Proverbios 21:14). Un acto de bondad hacia los posibles enemigos, con frecuencia es clave para construir relaciones pacíficas. Jesucristo enseñó: “amad pues, a vuestros enemigos, y haced bien” (Lucas 6:35). Si las personas o naciones de la actualidad practicaran ese sencillo principio con los demás —y se trataran con amabilidad entre sí— la mayoría de los asuntos de las relaciones interpersonales podría resolverse de una manera positiva.

Después de orar a Dios y dar pasos proactivos y sensatos hacia un encuentro pacífico con Esaú, Jacob hizo que su familia quedara a salvo y segura (Génesis 32:22-23).

Después de enviar a su familia aparte, Jacob se quedó solo la noche antes de su reunión con Esaú. Pero algo más pasaría esa noche. Él sería confrontado por un extraño —una confrontación que cambiaría su vida.

Preguntas:

1. ¿Qué temía Jacob que pasara al encontrarse con Esaú después de 20 años?
 2. ¿Cuáles fueron las dos preparaciones físicas de Jacob para la reunión con su hermano?
 3. ¿Cómo se preparó espiritualmente Jacob para la reunión?
 4. ¿Qué lección acerca de la resolución de conflictos podemos aprender de la preparación de los regalos que hizo Jacob para su hermano?
-

UNA LUCHA SOBRENATURAL

Génesis 32:24: “Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba”.

Esa noche algo especial le sucedió a Jacob. Aparentemente de la nada, un Hombre se apareció y luchó con él. La lucha duró varias horas hasta el amanecer.

Al ver la determinación de Jacob para pelear, el hombre tocó su cadera y la desencajó de su tendón (v. 25). Pero, sorprendentemente, aunque tenía la cadera dislocada, Jacob se rehusó a dejar ir al Hombre si éste no lo bendecía (v. 26).

¿Quién era este Hombre que luchó con Jacob?

La evidencia es clara de que este Hombre era el que más tarde vino como Jesucristo, conocido como *el Verbo* (Juan 1:1-3). Se nos dice que Jacob vio a Dios “cara a cara” (v. 30). Sabemos que no podía ser Dios el Padre, ya que Cristo dijo que *ningún hombre* había visto u oído al Padre (Juan 5:37). Oseas 12:3-4 dice que Jacob luchó con Dios y prevaleció. Sí, el Verbo (Jesucristo) apareció en forma humana, como lo hizo en otros momentos en el Antiguo Testamento. Si desea aprender más acerca de la preexistencia de Jesucristo, puede leer “[Jesús fue el Dios del Antiguo Testamento](#)”.

Conceptos clave

- Jacob lucha con Dios
- El nombre de Jacob es cambiado a Israel
- La emotiva reunión de Esaú y Jacob

Jacob se convierte en Israel

Luego, el Hombre hizo algo inesperado —le dio a Jacob un nombre nuevo. Ya no se llamaría más *Jacob*, que sig-

nifica el suplantador. Ya no se caracterizaría más por la manipulación y el engaño —ahora se llamaría *Israel*, que significa “el que prevalece” o “el que ha vencido a Dios”. Él le dijo a Jacob que su nombre lo cambiaba porque “has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido” (Génesis 32:28). Después de cambiarle el nombre, el Hombre bendijo al recién llamado Israel y desapareció. Aunque Él no cambia nuestro nombre en esta vida física, Dios ha prometido dar a su pueblo un nuevo nombre en el futuro (Apocalipsis 2:17).

Esaú y Jacob se reúnen

Después de luchar con Dios toda la noche, al día siguiente Jacob se reunió con su hermano después de 20 años de separación. Jacob cojeaba por tener la cadera dislocada (Génesis 32:31). Esto hacía énfasis en la necesidad que Jacob tenía de confiar en que Dios hiciera posible que la reunión saliera bien —porque si Esaú lo atacaba, Jacob estaba tan débil que no tendría cómo defenderse de su hermano mayor.

Pero todos sus temores pronto se esfumaron cuando se encontró con Esaú. “Pero Esaú corrió a su encuentro y le abrazó, y se echó sobre su cuello; y le besó; y lloraron” (Génesis 33:4).

Inesperadamente, Esaú dio el ejemplo de esta historia. En algún momento antes de encontrarse con Jacob en Génesis 33, Esaú perdonó a su hermano. Jacob no le había pedido perdón aún, pero su hermano se lo dio de todas maneras, libremente y de su propia voluntad. Esaú tomó la decisión de dejar ir ese resentimiento tan profundo y de vieja data que de otra forma le hubiera consumido la vida.

Por supuesto Jacob había orado pidiendo encontrar favor ante Esaú (Génesis 32:9-12). Pero también es posible que, durante el tiempo en que su hermano estaba ausente, Esaú llegara a entender una verdad fundamental de la naturaleza humana: *Aun si algunas personas no nos piden perdón por sus acciones, puede ser para nuestro beneficio el perdonarlas*. Podemos decidir seguir albergando las injusticias pasadas o podemos escoger perdonar y continuar con nuestra vida.

Después, leemos que Jacob adquirió un pedazo de tierra en Canaán en la ciudad de Siquem (en lo que más tarde sería Israel, el rey del norte, cerca al monte Gerizim y el monte Ebal). Luego, él construyó un altar a Dios y lo llamó “El Elohe-Israel” (que significa Dios, el Dios de Israel). Éste es un detalle fácil de pasar por alto, pero es la primera vez que Jacob (Israel) se refiere a Dios como *su* Dios. Antes, él se refirió a Dios como “el Dios de mi padre” (Génesis 31:42; 32:9). Ahora Dios, es *su* Dios.

Si desea aprender más acerca del importante concepto del perdón, lea nuestro artículo: “[Cómo perdonar](#)”.

Preguntas:

1. ¿Quién fue el hombre que luchó con Jacob toda la noche?
 2. ¿Qué hizo Él después de que Jacob le pidiera una bendición?
 3. ¿Cómo terminó el episodio de lucha con Jacob?
 4. ¿Cómo terminó la reunión entre los dos hermanos?
-

GÉNESIS 34: EL INCIDENTE DE DINA

CÓMO VE DIOS “EL INCIDENTE DE DINA”

Génesis 34:25: “Pero sucedió que al tercer día, cuando sentían ellos el mayor dolor, dos de los hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, y vinieron contra la ciudad, que estaba desprevenida, y mataron a todo varón”.

La historia comienza cuando Dina, la hija de Jacob y Lea, fue violada por Siquem el hijo de Hamor heveo, un príncipe de la tierra de Canaán,

Siquem, quien aparentemente se enamoró de Dina, procedió a pedir su mano, pidiéndole a Jacob que le permitiera hacerlo.

Los hijos de Jacob estaban furiosos por las acciones de Siquem contra su hermana. Ellos estaban decididos a impedir el matrimonio y vengarse de los heveos por el pecado de Siquem. Los hermanos de Dina hablaron de una manera engañosa a Siquem, diciéndole que estarían de acuerdo con el matrimonio solamente si todos los varones de la ciudad se circuncidaban (vv. 13-15).

Siquem accedió, y todos los varones de la ciudad se circuncidaron para que él pudiera casarse con Dina. Tres días después, cuando sentían el mayor dolor por el procedimiento que se habían practicado, Simeón y Leví llegaron y mataron a todos los varones que estaban desprotegidos (v. 25).

Dios no respondió explícitamente a las acciones de los hermanos en este pasaje de la Biblia, pero otras escritu-

Conceptos clave

- Siquem viola a Dina
- Siquem le propone matrimonio
- Simeón y Leví atacan con engaño

ras nos ordenan: “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio” (Éxodo 20:16). Y “Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor” (Hebreos 10:30). Los hijos de Jacob eran culpables de engañar y tomar venganza de una manera violenta por sus propias manos —acciones que Dios condena.

Como hemos señalado en esta guía de estudio, la Biblia no cubre lo que la gente hace mal. Lo que Simeón y Leví hicieron estuvo mal. Sí, las acciones de Siquem fueron erradas y pecaminosas —pero la respuesta correcta no era engañarlos a él y a su pueblo y luego matarlos a sangre fría.

Si desea leer más acerca de lo que piensa Dios de las acciones de Simeón y Leví, vea nuestros artículos “[Mentir o decir la verdad](#)” y “[Jesucristo enseñó la paz y la no violencia](#)”.

Preguntas:

1. ¿Qué pidió Siquem hacer después de que violó a Dina?
 2. ¿Qué pidieron los hermanos para que Siquem pudiera casarse con Dina?
 3. ¿Qué le hicieron Simeón y Leví a los heveos?
-

GÉNESIS 35: JACOB SE TRASLADA OTRA VEZ

JACOB REGRESA A BET-EL

Génesis 35:1: “Dijo Dios a Jacob: Levántate y sube a Bet-el, y quédate allí; y haz allí un altar al Dios que te apareció cuando huías de tu hermano Esau”.

Después del incidente de Dina, a Jacob y a su familia se les ordenó: “Levántate y sube a Bet-el” (v. 1). Esto estaba al sur de Siquem, donde Dios se

le había revelado a Jacob varios años antes por medio del sueño de la escalera que asciende al cielo. Y cuando ellos estaban saliendo, Jacob le recordó a su familia: “Quitad los dioses ajenos” (v. 2).

Conceptos clave

- La familia de Jacob se va hacia el sur
- Jacob confronta la idolatría
- La muerte de Raquel y de Isaac
- El pecado de Rubén

El mandamiento de Jacob probaría ser casi profético, pues esas cuatro sencillas palabras, marcarían una debilidad perpetua de sus descendientes a lo largo de su historia. Israel se sentiría continuamente atraído por las deidades y prácticas de adoración de las naciones vecinas. Desafortunadamente, los israelitas nunca vencerían su adicción a la idolatría y finalmente serían llevados en cautiverio por este pecado (Ezequiel 6:9).

El pueblo de Dios en la actualidad (el Israel espiritual) se enfrenta a un desafío similar. Las imágenes tal vez hayan decaído en popularidad, pero muchos creyentes deben contender con un panteón siempre creciente de dioses falsos. Estos dioses incluyen el empleo de uno, los medios de comunicación, la diversión, el dinero y muchas otras distracciones de la vida moderna. Los escritores del Nuevo Testamento advierten continuamente a los cristianos que salgan del mundo y sean *diferentes* (Juan 17:15; Romanos 12:2; 2 Timoteo 2:4; Apocalipsis 18:4).

Si desea ahondar acerca de la batalla contra la idolatría en la actualidad, lea nuestro artículo “[La idolatría —historia y actualidad](#)”.

Sucesos en Bet-el

Finalmente, Jacob regresó a Bet-el y erigió un altar al Dios verdadero (Génesis 35:7). Luego Dios se le apareció a Jacob otra vez, reforzando su cambio de nombre de Jacob a Israel y añadiendo más detalles a las promesas que sus descendientes recibirían en el futuro: “Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; Una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos” (v. 11).

Ésta es la primera vez que las promesas registradas incluyen el detalle de que “una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos”, haciendo referencia a Jacob. Más tarde leemos que esas bendiciones específicas fueron pasadas a los hijos de José, Efraín y Manasés (Génesis 48:19).

El resto del capítulo nos narra tres acontecimientos importantes que ocurrieron después de que Jacob regresó a Bet-el.

Primero, Raquel, la esposa favorita de Jacob, murió al dar a luz a su segundo hijo, al que Jacob le puso el nombre de Benjamín (que significa “hijo de mi diestra”). Raquel fue enterrada en el camino a Éfrata, un pueblo conocido más tarde como Belén. Cientos de años después, el sitio de la tumba de Raquel aún es usado como lindero (1 Samuel 10:2). Hasta este día, hay un lugar en el estado moderno de Israel conocido como la tumba de Raquel la matriarca (aunque no es seguro que sí sea la genuina tumba de la Raquel bíblica).

Segundo, Rubén, el primogénito de Jacob en Lea, cometió un grave pecado al tener relaciones sexuales con Bilha

(una de las concubinas de Jacob, a través de la cual Jacob había tenido dos hijos, Dan y Neftalí). Éste es un grave pecado sexual (Deuteronomio 22:30; 1 Corintios 5:1).

Esto tuvo importantes consecuencias históricas. Rubén, como primogénito, estaba en línea para recibir las bendiciones de la primogenitura. Pero por este pecado, no recibió estas bendiciones: “Los hijos de Rubén primogénito de Israel (Porque él era el primogénito, mas como violó el lecho de su padre, sus derechos de primogenitura fueron dados a los hijos de José, hijo de Israel y no fue contado por primogénito” (1 Crónicas 5:1).

Tercero, Isaac murió poco después de que Jacob regresó al área, a la edad de 180 años. El capítulo termina con los dos antiguos rivales, Esaú y Jacob, unidos para enterrar y dar honor a su amado padre.

Preguntas:

1. ¿Qué problema tuvo que afrontar Jacob que continuaría afectando a sus descendientes a lo largo de la historia?
 2. ¿Qué nuevo detalle acerca de las bendiciones de los descendientes de Jacob reveló Dios en Bet-el?
 3. ¿Cuál fue la consecuencia histórica más grave del pecado sexual que Rubén cometió con Bilha?
-

GÉNESIS 37: JOSÉ, EL HIJO FAVORITO DE JACOB

JUGANDO AL FAVORITISMO

Génesis 37:3: “Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores”.

Al comenzar el capítulo 37, la historia da un giro hacia la vida de José. Como Jacob, José tuvo una vida apasionante —llena de pruebas, giros y sorpresas. La historia de José comienza cuando era un joven que en ciertas ocasiones carecía de discreción y sabiduría. Pero en el curso de su vida se convirtió en uno de los hombres más sabios y poderosos del mundo.

Hay muchas familias en la Biblia llenas de problemas —y la familia de Jacob (Israel), no fue la excepción. José era el hijo favorito de Jacob, nacido de su esposa favo-

rita (Génesis 29:30; 30:22-24). Se nos dice que Jacob “le hizo una túnica de colores”. En una época en la que la tintura de color era muy cara y preciosa, una túnica de varios colores hacia muy claro para el que la viera que Jacob tenía un favorito y era José.

La llamativa túnica se convirtió en el símbolo del favoritismo por José para los otros hermanos. Se menciona cuatro veces más en este capítulo (Génesis 37:23, 31-33). Este abierto favoritismo provocó graves fisuras en la familia de Jacob. Se nos dice que los hermanos lo aborrecían (v. 5).

Este relato debería ser una lección para los padres. Aunque cada hijo tiene sus propias necesidades, un padre nunca debería favorecer a ninguno de sus hijos. Las instrucciones del Nuevo Testamento a los padres son claras: “No provoquéis a ira a vuestros hijos” (Efesios 6:4). El favoritismo obvio de un hijo es una forma básica de provocar a ira a los demás. Para más consejos acerca de una labor exitosa como padres, lea nuestro artículo: “Consejos para la buena crianza”.

José y sus increíbles sueños proféticos

Las tensiones empeoraron cuando José empezó a tener sueños y a compartirlos con sus hermanos. Los dos sueños descritos en Génesis 37 tenían esencialmente el mismo mensaje.

En el primer sueño, había gavillas de trigo en el campo, con cada una representando a uno de los hijos de Jacob. La gavilla que representaba a José “se levantaba y estaba derecho”, en tanto que las demás “se inclinaban” ante la de él (v. 7). En el segundo sueño, Jacob vio el sol y la luna y once estrellas que se inclinaban ante el (v. 9).

El joven José compartió sus sueños de una manera imprudente con su familia y esto tuvo resultados desastrosos. Estos sueños parecían tan extraños que incluso perturbaron a Jacob, quien pensaba en las posibles implicaciones casi todo el tiempo (v. 11).

Estos sueños no carecían de sentido. Como lo veremos a medida que la historia progresa, fueron profecías acerca del futuro de José y el futuro de sus descendientes. José finalmente llegaría a estar por encima de sus hermanos como un oficial de alto rango en el gobierno egipcio, y sus hermanos literalmente se postrarían ante él (Génesis 42:6). Y el cumplimiento definitivo de estos sueños se llevaría a cabo miles de años después, cuando los descendientes de José alcanzaran la preeminencia mundial. Aprenderemos más acerca de estas promesas en una lectura posterior.

Conceptos clave

- El favoritismo de Jacob hacia José
- Los sueños de José
- La ira de los hermanos

Si desea profundizar acerca de los sueños en la Biblia, puede leer: “La interpretación de los sueños”.

Preguntas:

1. ¿Qué le dio Jacob a José que simbolizaba su preferencia por él?
2. ¿Cuál principio de la crianza de los hijos ignoró Jacob?
3. ¿Por qué los sueños de José enfurecieron a sus hermanos?

LA ENVIDIA DE LOS HERMANOS LOS CONDUCE A LA VIOLENCIA

Génesis 37:23: “Sucedió, pues, que cuando llegó José a sus hermanos, ellos quitaron a José su túnica, la túnica de colores que tenía sobre sí”.

Los sueños de José fueron aparentemente la gota que rebosó la copa. Aunque sus hermanos ya estaban resentidos contra él, sus sueños en los que se levantaba por encima de ellos desencadenaron su ira. Leemos que “después fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem” (v. 12). Aparentemente José estaba exento de este trabajo y se quedaba en casa con su padre.

Desafortunadamente para José, su padre lo envió a ver cómo estaban sus hermanos en un momento en el que su resentimiento había

alcanzado un nivel peligroso (vv. 13-14). Cuando ellos vieron a su hermano en la distancia, vestido con su túnica de colores: “conspiraron contra él para matarle” (v. 18).

Originalmente sus hermanos querían matar a José tan pronto como él llegara. Pero estos planes cambiaron cuando Rubén, el mayor, intervino y los convenció de que tiraran a José al foso, en vez de matarlo. La intención que tenía Rubén era la de volver más tarde para rescatarlo (v. 22).

Luego, una banda de mercaderes ismaelitas pasó por el lugar. Judá propuso que vendieran a José como esclavo

Conceptos clave

- Los hermanos conspiran contra José
- José es vendido como esclavo
- Los hermanos engañan a Jacob

—y les dieron algún dinero que se dividieron entre ellos. También pensaron que hacerlo así no sería tan malo como si lo hubieran matado (v. 27). Desafortunadamente, los seres humanos tienen una proclividad a razonar de tal forma que puedan sentirse mejor frente a sus propios pecados (Proverbios 14:12).

Esto ocurrió mientras Rubén regresó (Génesis 37:29-30). Él sabía que, por ser el hermano mayor, era finalmente el responsable por lo que hubiera ocurrido ahí, así que tomó la desafortunada decisión de respaldar la conspiración de sus hermanos y seguir adelante.

José, el otrora privilegiado hijo de Jacob, ahora era llevado a Egipto como esclavo. Es difícil imaginar la clase de emociones que tuvo cuando perdió su libertad y a su familia en un día. Su historia —y la historia de su pueblo— nunca volvería a ser la misma.

Los hijos engañan al padre

Después de vender a José, los hermanos tuvieron que enfrentar inmediatamente las consecuencias de sus acciones: ¿qué le dirían a su padre?

En este punto ellos tenían esencialmente dos opciones:

- Se podían arrepentir de su pecado y empezar a buscar inmediatamente a José para traerlo de vuelta a casa.
- Podrían inventar una historia que explicara la desaparición de José y mentirle a su padre.

Desafortunadamente, los hermanos eligieron lo segundo.

Leemos que ellos “tomaron la túnica de José, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñeron la túnica con la sangre; y enviaron la túnica de colores y la trajeron a su padre, y dijeron: esto hemos hallado; reconoce ahora si es la túnica de tu hijo, o no” (vv. 31-32).

Su método de engaño fue muy astuto. En lugar de mentirle directamente a su padre, ellos le presentaron la túnica ensangrentada y le permitieron llegar a su propia conclusión: “La túnica de mi hijo es; alguna mala bestia la devoró; José ha sido despedazado” (v. 33).

Hay dos lecciones importantes que podemos aprender de este trágico relato:

- La naturaleza progresiva y peligrosa del pecado. La triste realidad es que el pecado engendra pecado. El pecado de la envidia condujo a los hermanos a la ira. La ira los llevó al odio y el odio hizo que conspiraran para matar. Su plan para matar fue abatido por la codicia de poder obtener un ingreso económico por José. La codicia los llevó a vender a su hermano como esclavo. La acumulación de estos pecados hizo que los hermanos mintieran descaradamente a su padre.

La lección para los cristianos hoy es detener cuanto antes la progresión del pecado (1 Corintios 6:18; Gálatas 5:16; Santiago 4:7; 1 Pedro 5:8-9).

- El silencio puede ser un pecado. Es interesante que Rubén, que inicialmente pretendía salvar a José, participara en el engaño. Su culpa no sólo fue participar en la mentira, sino en no hacer lo que él sabía que era correcto —con frecuencia llamado el *pecado de omisión* (Santiago 4:17).

Para sobreponernos al pecado, debemos arrepentirnos. Para una explicación más detallada de cómo arrepentirnos, puede leer nuestro artículo: “¿Cómo debemos arrepentirnos?”.

Preguntas:

1. ¿Qué fue lo que hizo que los hermanos tuvieran dos planes para deshacerse de José?
 2. ¿Qué hizo que ellos finalmente tomaran la decisión de hacerle lo que le hicieron?
 3. ¿Cuál fue el papel de Judá en el complot contra José?
 4. ¿Cómo engañaron los hermanos a su padre?
-

GÉNESIS 38: JUDÁ Y TAMAR

JUDÁ Y TAMAR: UNA LECCIÓN DE HIPOCRESÍA

Génesis 38:8: “Entonces Judá dijo a Onán: Llégate a la mujer de tu hermano, y despóstate con ella, y levanta descendencia a tu hermano”.

Génesis 38 es un capítulo inserto que rompe la narrativa de la vida de José. Aprendemos acerca de un tumultuoso incidente en la vida de Judá que aparentemente ocurrió al mismo tiempo (v. 1).

Leemos que Judá tomó una mujer canaanita llamada Súa, y tuvo tres hijos con ella: Er, Onán y Sela. El mayor de ellos, Er, tomó a una mujer llamada Tamar. La línea

Conceptos clave

- Los hijos de Judá no proveen un heredero
- El pecado de Onán
- Tamar engaña a Judá
- El nacimiento de Peres y Zara

de Judá debía continuar por esta unión. Desafortunadamente, Er era un hombre impío y murió sin tener un hijo con su esposa. Según la antigua ley del levirato, el hijo que le seguía debía tener un hijo con la viuda. El hijo sería considerado el heredero legal del primogénito fallecido y continuaba la línea familiar (Deuteronomio 25:5-10).

Onán, el segundo hijo tuvo sexo con Tamar, pero de una forma rebelde impedía que ella concibiera un hijo para Er. Esto hizo que Onán muriera. Luego, Juda le prometió a Tamar que ella se casaría con su tercer hijo; Sela, cuando tuviera la edad apropiada para hacerlo, pero nunca cumplió esa promesa.

En su desesperación, Tamar se ingenió un plan y se disfrazó a sí misma como una prostituta e hizo que Judá la contratara para tener relaciones sexuales con ella. Él no tenía idea de que había estado con su propia nuera. Ya que Judá no tenía con qué pagarle a ella en ese momento, le ofreció como garantía su sello, su cordón y su báculo, mientras le enviaba un cabrito de sus cabras.

Meses después, cuando Judá descubrió que Tamar estaba encinta, se puso furioso y pretendía ejecutarla. Lo que siguió a continuación fue el momento en que Judá se sintió más avergonzado y humillado en toda su vida. Tamar presentó el sello y el cordón de quien era el padre, lo que puso en evidencia ¡que era Judá, su suegro! Judá se dio cuenta de su error y pecado y le permitió vivir a ella y a los gemelos que llevaba (Génesis 38:26). Tamar dio a luz a dos varones, Fares y Zara (vv. 29-30).

Una lección importante ilustrada en este relato es la hipocresía. Judá iba a matar a Tamar por un pecado del cuál él también era culpable. Tuvo que ser confrontado con su propio pecado para que su hipocresía pudiera ser detenida.

Más tarde vemos el ejemplo de José, que marca un contraste total con la hipocresía de su hermano. En privado, José fue tentado a cometer adulterio con la esposa de su amo, pero él mantuvo su integridad y huyó del pecado (Génesis 39:11-12).

Estudie estos versículos para aprender más acerca de lo que Cristo enseñó acerca de la hipocresía: Mateo 23:25-28; Lucas 12:1-3; Juan 8:1-12; Romanos 2:21-24.

¿Tiene esta historia otro propósito? Sí. Esta historia está incluida en la narración del Génesis, para mostrar cómo fue preservada la línea de Judá. Por la muerte de sus dos hijos, la línea de Judá estuvo en peligro de desaparecer. Si se hubiera terminado la línea de Judá, las promesas que Dios había planeado cumplir por Judá —principalmente la venida del Mesías— no se habrían cumplido como Dios quería (Génesis 49:8-12). Jesucristo vino por la línea de Fares —el gemelo primogénito (Mateo 1:3).

Aunque las acciones de Judá y Tamar distan mucho de ser la forma ideal de sacar adelante la línea, Dios todavía

pudo usar esta circunstancia para cumplir su plan. Éste es un tema que vemos a lo largo del libro del Génesis: Dios puede y va a sacar adelante su plan a pesar de los errores de los seres humanos.

¿Qué podemos decir de la forma en que Onán trató de manejar la concepción? ¿Es acaso esto una evidencia de que el control de la natalidad es algo pecaminoso? No, esto no es lo que aprendemos de este relato. Puede leer nuestro artículo: “¿Es malo el control de la natalidad?”.

Preguntas:

1. ¿Qué decía la ley del levirato matrimonial en el caso de que un hombre muriera sin tener un heredero con su esposa?
 2. ¿Qué hizo Onán que provocó su muerte?
 3. ¿Cómo tuvo hijos Tamar finalmente, para continuar la línea de Judá?
 4. ¿Por qué era tan importante que la línea de Judá continuara?
-

GÉNESIS 39: JOSÉ EN LA CÁRCEL

JOSÉ ES VENDIDO A POTIFAR

Génesis 39:1: “Llevado, pues, José a Egipto, Potifar oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de los ismaelitas que lo habían llevado allá”.

Después de haber sido vendido por sus hermanos, José fue llevado a Egipto y comprado por un egipcio importante llamado Potifar (algunos comentaristas traducen el título de “capitán de guardia” como “el jefe de los ejecutantes”).

Es importante que entendamos el contexto geográfico e histórico. La tierra de Canaán en donde residía la familia de Jacob cuando los hermanos de José lo vendieron como esclavo, estaba ubicada en una estratégica ruta de comercio.

Conceptos clave

- José fue vendido a Potifar
- Las rutas de comercio del mundo antiguo
- José fue puesto a cargo de la casa de Potifar

Canaán estaba relacionada con dos de las civilizaciones más desarrolladas a nivel comercial —Mesopotamia y Egipto. Los comerciantes traían bienes del occidente y del sur de lo que ahora se conoce como Irak y Egipto, a través de la franja de tierra conocida como Canaán (y viceversa). A lo largo de su historia, Israel con frecuencia estaba en el cruce de políticas internacionales entre Egipto y los imperios al norte y oriente (por ejemplo, los hititas, asirios, babilonios y persas).

Este relato muestra que el comercio internacional de esclavos era un componente de la economía del mundo antiguo. Tomaría cerca de 3000 años más de historia en la humanidad para que las naciones más importantes comenzaran a rechazar legalmente el tráfico de esclavos. No fue sino hasta 1981, cerca de 3700 años después de que José hubiera sido vendido como esclavo, que la pequeña nación de Mauritania se convirtió en la última nación en proscribir la esclavitud. Tristemente, a pesar de todo esto, millones en la actualidad siguen esclavizados.

Como todos veremos, el hecho de que José haya sido vendido muestra que la mano de Dios estaba guiando su vida, a pesar de las difíciles circunstancias en las que se encontró. Como hemos visto a lo largo de la narración del Génesis, Dios puede trabajar a través de las malas decisiones y circunstancias difíciles para cumplir su propósito.

Aunque era esclavo, José tuvo un éxito extraordinario. Se nos dice que: “Mas el Eterno estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio... Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa, y entregó en su poder todo lo que tenía... y con él no se preocupaba de cosa alguna sino del pan que comía” (Génesis 39:2, 4, 6).

¿Cómo pudo ascender José desde un nivel de esclavo extranjero hasta llegar a ser el supervisor de la casa de un prominente oficial egipcio? Veamos algunas claves del éxito de José:

- Era un buen trabajador.
- Se llevaba bien con las personas.
- Tenía liderazgo y habilidades para los negocios, lo cual demostró claramente más adelante en su vida (Génesis 41:46-49, 55-57).

Pero el factor más importante en el éxito de José eran las bendiciones de Dios. Potifar se dio cuenta de los resultados positivos que venían por el trabajo de José y le confió la administración diaria de su hogar. José era muy parecido a David, quien guio a Israel “conforme a la integridad de su corazón, los pastoreó con la pericia de sus manos” (Salmos 78:72). El carácter y las habilidades contribuyen al éxito en la vida.

Estudie los ejemplos de otras personas en la Biblia que fueron excelentes a nivel profesional por una combina-

ción de capacidades: Jacob, Daniel, Sadrac, Mesac, Abed Nego y Nehemías.

Una lección clave para los cristianos es la importancia de desarrollar la misma “**ética laboral**” que José tuvo. La combinación de trabajo duro, la habilidad de trabajar con otras personas, capacidades tangibles y buscar las bendiciones de Dios pueden tener los mismos efectos en nuestra vida profesional.

Preguntas:

1. ¿Quién vendió a José y qué posición llegó a tener en Egipto?
 2. ¿Quiénes fueron los comerciantes que viajaban por Canaán, la tierra en la cual José y sus hermanos vivían?
 3. ¿A cuál posición fue ascendido José?
 4. ¿Qué características clave hicieron que José tuviera éxito en la casa de Potifar?
-

JOSÉ HUYE DEL PECADO

Génesis 39:7: “Aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo”.

Potifar había puesto a José a cargo de toda su casa. Él confiaba en su carácter y ética laboral tanto que podía dejarlo solo sin temer nada. Pero no podemos

decir lo mismo de la esposa de Potifar.

José no era sólo joven, sino que “era de hermoso semblante y bella presencia” (Génesis 39:6). A medida que transcurrían los días, y los días se volvían meses, la esposa de Potifar se sintió atraída por el esclavo hebreo. Se nos dice que “puso sus ojos en José” (v. 7), deseándolo físicamente. Después de algún tiempo, ella trató de seducirlo para tener un amorío adúltero (v. 7).

Pero José se negó a seguir sus intenciones porque él sabía que no estaba bien dormir con la esposa de su señor (quien de verdad confiaba en él) y que eso era *pecado* —lo cual quebrantaba la ley de Dios contra el adulterio y la

Conceptos clave

- La esposa de Potifar trató de seducir a José
- José resiste la tentación
- José es falsamente acusado y es enviado a prisión

fornicación (vv. 8-9). Éste es uno de los muchos relatos en la Biblia que prueban que la ley de Dios estaba vigente mucho antes de ser codificada en el Monte Sinaí. José tenía que saber acerca de la ley de Dios para afirmar dogmáticamente que el adulterio era pecado: “¿cómo pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” (v. 9). Si desea leer más acerca de este importante tema, lea nuestro artículo “¿Existían los Diez Mandamientos antes de Moisés?”.

Sin embargo, a pesar del rechazo de José a sus avances, la esposa de Potifar continuó intentando seducirlo “cada día” (v. 10). Esto tal vez pudo estar pasando por semanas o meses, pero cada vez que ella intentaba seducirlo, José se rehusaba firmemente. Él trató de evitar estar cerca de ella como una forma de evitar la tentación (v. 10).

José entendió el principio que Pablo escribiría cientos de años más tarde en 1 Corintios 6:18: “Huid de la fornicación”. Huir de la tentación sexual es vital cuando la tentación está enfrente, pero aún es mejor si usted huye de la situación que puede llevarlo a una tentación. En el modelo de oración que Jesucristo nos dio para que aprendiéramos a orar, dice: “Y no nos metas en tentación” (Mateo 6:13). El punto es que no sólo deberíamos evitar y resistir el pecado, sino también evitar las situaciones que pueden conducirnos a la tentación de pecar.

Ese día en que la esposa de Potifar encontró a José solo, “ella lo asió de su ropa, diciendo: duerme conmigo” (v. 12). En esta ocasión, José literalmente salió corriendo. Él huyó tan rápido que dejó su ropa en sus manos (vv. 11-12).

Ahora que ella se dio cuenta de que el esclavo hebreo nunca iba a acceder, decidió destruir al hombre que, según ella, la había humillado. Sosteniendo las ropas que él dejó, ella se inventó una falsa historia: dijo que José había tratado de violarla y que sólo la había dejado cuando ella grito pidiendo auxilio (vv. 13-15). Cuando Potifar escuchó esto, envió a José a la cárcel (vv. 19-20).

Imagínese cómo se sintió José. Si hubiera sabido lo que es una montaña rusa, hubiera comparado su vida con ella. Pasó de ser un hijo privilegiado de un hombre rico, a ser un esclavo en tierra extranjera; de ser el supervisor de un rico egipcio, a ser otra vez un prisionero.

Él podría haber comenzado a preguntarse si valía la pena ser íntegro, pero no lo hizo. Continuó viviendo de la misma forma en que lo había hecho hasta entonces. Esto nos da un ejemplo excelente de lo que el apóstol Pedro escribiría cientos de años después. “Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios” (1 Pedro 2:20).

¿Cómo sabemos que continuó viviendo de esta forma? Porque leemos que no tomó mucho tiempo para que el encargado de la prisión se diera cuenta del mismo carácter y capacidades que Potifar había notado hacia algu-

nos años. Se nos dice que “el jefe de la cárcel entregó en manos de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión; todo lo que se hacía allí, él lo hacía. No necesitaba atender el jefe de la cárcel cosa alguna de las que estaban al cuidado de José, porque el Eterno estaba con José, y lo que él hacía, el Eterno lo prosperaba” (Génesis 39:22-23).

Si desea profundizar en el peligro del pecado sexual, puede leer: “Séptimo Mandamiento: no cometerás adulterio”.

Preguntas:

1. ¿Cómo respondió José a los intentos de la esposa de Potifar por seducirlo?
 2. Después de que José huyera ante su última propuesta, ¿qué le hizo la esposa de Potifar a José?
 3. ¿En qué fue similar la época de José en la prisión a su experiencia en la casa de Potifar?
-

GÉNESIS 40: LOS SUEÑOS DEL PANADERO Y EL COPERO

DIOS INTERPRETA LOS SUEÑOS

Génesis 40:8: “Ellos le dijeron: Hemos tenido un sueño, y no hay quien lo interprete. Entonces les dijo José: ¿No son de Dios las interpretaciones? Contádmelo ahora”.

Ahora José era prisionero en una cárcel egipcia. Sin embargo, por el favor de Dios, fue promovido a una posición de liderazgo en la prisión (Génesis 39:21-23).

Mientras tanto, en algún momento durante el aprisionamiento de José, el faraón se puso furioso con su copero y su panadero y los mandó a prisión. El encargado de la cárcel puso a estos dos hombres al cuidado de José (Génesis 40:1-4).

Conceptos clave

- El copero y el panadero del rey son hechos prisioneros
- Los dos hombres tienen sueños
- José interpreta los sueños

Una noche, ambos hombres tuvieron sueños que los perturbaron. José se dio cuenta a la mañana siguiente que ambos parecían estar tristes y les preguntó qué les ocurría. (Vemos aquí otra característica de su carácter: él se interesaba genuinamente por otros.) Ellos le contaron sus sueños y le explicaron que no conocían a nadie que pudiera interpretárselos. José les dijo que Dios podría hacerlo y les preguntó detalles de los sueños que habían tenido (vv. 5-8).

El jefe de los coperos comenzó narrando su sueño. En su sueño, él vio tres sarmientos que producían grandes racimos de uvas. En su sueño, él las exprimía en la copa del faraón y se la servía (vv. 9-11).

Por revelación de Dios, José interpretó el sueño. Los tres sarmientos representaban tres días —en tres días el copero sería soltado y restaurado a su posición (vv. 12-13). José le pidió al copero que lo recordara cuando estuviera en presencia de Faraón otra vez (vv. 14-15).

Después de oír el buen significado del sueño del copero, el jefe de panaderos contó a José el sueño que había tenido. Él soñó que había tres canastillos blancos en su cabeza. El canastillo más alto estaba lleno de toda clase de manjares de pastelería para el faraón. Pero las aves devoraban los alimentos mientras los canastillos estaban sobre su cabeza todavía (vv. 16-17).

Nuevamente, por revelación de Dios, José le dijo al panadero que los tres canastillos representaban tres días —en esos tres días el panadero sería ahorcado y las aves comerían su carne (vv. 18-19).

La interpretación que hizo José de los sueños probó ser cierta. En tres días el jefe de coperos fue restaurado y el jefe de panaderos fue ahorcado (vv. 20-22).

Pero, tal vez por el descanso y la emoción de verse restaurado a su posición, al copero se le olvidó mencionar a José al faraón (v. 23).

Pero Dios no fue como el copero. Él no olvidó a José. De la misma forma, podemos estar seguros de que Dios va a cumplir su promesa de nunca dejarnos ni abandonarnos (Deuteronomio 31:6).

En el siguiente capítulo, vemos cómo Dios obró por medio de estos acontecimientos para llevar a José a la posición que él necesitaba que tuviera, en el momento justo.

Aunque Dios ocasionalmente utilizó los sueños y visiones para comunicarse con la humanidad en el Antiguo Testamento y al principio del Nuevo Testamento, en la actualidad se comunica con su pueblo especialmente por medio de su Biblia y el Espíritu Santo (Hebreos 1:1-2; Juan 14:26).

Si desea aprender más acerca de cómo utiliza Dios los sueños en la historia bíblica, puede leer: “[La interpretación de los sueños](#)”.

Preguntas:

1. ¿Qué pasó en el sueño del jefe de coperos? ¿Cómo lo interpretó José?
 2. ¿Qué pasó en el sueño del jefe de panaderos? ¿Cómo lo interpretó José?
 3. ¿Qué le pidió José al copero que hiciera cuando volviera a trabajar? ¿Lo hizo él?
-

GÉNESIS 41: JOSÉ SE REÚNE CON EL FARAÓN

JOSÉ ES LLAMADO A LA CORTE DEL FARAÓN

Génesis 41:1: “Aconteció que pasados dos años tuvo Faraón un sueño. Le parecía que estaba junto al río”.

El capítulo 41 comienza dos años después de que el jefe de coperos fue restaurado a su posición. José todavía estaba en prisión, posiblemente a punto de perder definitivamente la esperanza de ser libre de nuevo.

Conceptos clave

- El faraón tuvo dos misteriosos sueños
- José interpreta los sueños
- José es liberado y ascendido

Luego, el faraón tuvo un sueño. En su sueño vio siete vacas saludables y robustas que salían del Nilo para ir a comer. De súbito, aparecieron siete vacas enfermas y flacas, que se comían a las vacas saludables. El sueño fue tan vívido que despertó al faraón (v. 1-4). Él trató de volverse a dormir y volvió a soñar.

Esta vez faraón soñó con siete espigas hermosas que crecían en una misma caña. Pero súbitamente, surgían otras siete espigas, menudas, marchitas, dañadas por el viento, que se devoraban las buenas espigas.

El faraón trató de hallar una interpretación de los sueños en sus magos y sabios, pero ninguno pudo ofrecerle una interpretación razonable de sus sueños. Todo este drama hizo que el copero se acordara de José y su habilidad para interpretar sueños (vv. 8-13).

La recomendación del panadero hizo que faraón llamara a José. Antes de que él viniera a la presencia del faraón,

él se afeitó, se lavó y se vistió con la vestimenta apropiada (vv. 14). Aunque esta información tal vez parezca insignificante, es realmente un importante detalle histórico. Los jeroglíficos y el arte del antiguo Egipto muestran que los egipcios eran muy particulares en cuanto al arreglo y la higiene personal.

José luego le explicó el significado de los dos sueños. Ambos sueños revelaron que Egipto iba a entrar en siete años de abundancia agrícola en que las cosechas básicas, trigo y cebada, serían muy abundantes. Pero después de estos siete años, habría siete años de una severa hambruna (vv. 17-32).

Es importante entender que había fuerzas mayores trabajando que tan sólo los patrones climáticos a largo plazo en Egipto. En los siguientes 14 años, Dios iba a utilizar su control milagroso sobre el clima, para llevar a cabo su propósito de traer a Israel a Egipto.

De esclavo a líder

José le dijo a faraón lo que significaban esos dos sueños juntos: que vendrían tiempos de gran prosperidad y tiempos de hambre, era “lo que Dios va a hacer” —en otras palabras, no había forma de evitarlos (v. 32). Pero José no se detuvo aquí. Le aconsejó a Faraón que designara un hombre sabio para ponerlo a cargo de la agricultura y economía de Egipto con el fin de que se encargara de almacenar las reservas durante los siete años de abundancia. Esto le permitiría sobrevivir a Egipto durante los siete años de hambruna (vv. 33-36).

El faraón quedó tan impresionado con la interpretación de José y su consejo, que lo promovió a la misma posición que él recomendó. En un día, José pasó de ser un prisionero al segundo oficial de más alto rango en el gobierno egipcio (vv. 37-44).

Con su nuevo trabajo, José recibió un nuevo nombre egipcio (Zafnat-Panea) y se casó con la hija del sacerdote (v. 45). En los siguientes siete años, el antiguo presidiario y esclavo demostraría ser un administrador efectivo, ahorrando tanto alimento que Egipto pudo sobrevivir fácilmente a la hambruna, e incluso tuvo suficiente para vender a personas de otras naciones (vv. 48-49; 53-57).

Aunque José no entendió a cabalidad lo que pasó anteriormente, todas las experiencias de su vida fueron para prepararlo para esta responsabilidad. Antes de ser exaltado a esta posición, tuvo que aprender humildad. Como adolescente, él contó sus sueños delante de sus hermanos, lo que ayudó a crear una animadversión y celos que los llevaron a ellos a venderlo como esclavo. José aprendió la humildad y la sabiduría en sus años de esclavitud y prisión.

La vida de José nos ofrece muchas lecciones que nos muestran lo que Dios está haciendo en la vida de su pueblo. Como José, con frecuencia sufrimos en esta vida,

pero nuestros sufrimientos no son nada comparados con nuestras bendiciones futuras (Romanos 8:18). Dios nos dará un nuevo nombre, y nos dará en casamiento como parte de la novia de Cristo para reinar con El por toda la eternidad (Apocalipsis 2:17; 19:7; 1:6).

Si desea aprender más acerca del sufrimiento en el plan de Dios para nosotros, puede leer el artículo “¿Por qué estoy sufriendo?”.

Preguntas:

1. ¿Qué sucedía con las vacas saludables y las espigas de grano en los sueños del faraón?
 2. ¿Cuál fue la interpretación de los sueños?
 3. ¿Cuál fue el trabajo que le dieron a José en el gobierno egipcio?
-

GÉNESIS 42: EL HAMBRE GOLPEA A CANAÁN

LOS HIJOS DE JACOB SE ENCUENTRAN CON ZAFNAT-PANEA

Génesis 42:3: “Y descendieron los diez hermanos de José a comprar trigo en Egipto”.

La hambruna predicha por José finalmente llegó a Egipto y a las naciones de alrededor —alcanzando todo el camino a Canaán, donde toda su familia vivía. Probablemente Jacob supo que en Egipto había alimentos por los mercaderes que viajaban por Canaán y entendió que para que su familia sobreviviera necesitaba enviar a sus hijos a Egipto a comprar grano (v. 2). Entonces, sus hijos (excepto Benjamín) viajaron a Egipto.

Conceptos clave

- La hambruna golpea a Egipto y a Canaán
- Jacob envía a sus hijos a comprar grano en Egipto
- Inadvertidamente, los hermanos se encuentran con José
- José prueba a sus hermanos

Antes de darles sus instrucciones, Jacob les preguntó: “¿Por qué os estáis mirando?”. Hoy sería equivalente a decir: “No se queden ahí parados, hagan algo”. Ellos necesitaban ayuda externa y pronto.

Podemos destacar dos puntos importantes de este ejemplo:

- Es útil enfrentar los problemas y asuntos rápidamente y no permitir que estos se prolonguen (Efesios 5:15-16; Colosenses 4:5).
- No debemos pensar que somos demasiado buenos para buscar ayuda de alguien más (Eclesiastés 4:9-12).

De la misma forma en que Jacob sabía que tenía que tomar decisiones firmes para encontrar alimento, un cristiano debe entender que es importante afrontar los problemas rápidamente —en especial los problemas espirituales que requieren cambios en algún aspecto de nuestra vida.

Una reunión incómoda

Poco después de que los hermanos llegaron a Egipto, ellos se encontraron en la presencia de un hombre que les presentaron con el nombre de Zafnat-Panea, “el señor de la tierra” (v. 6). Ellos no tenían la menor idea de que este hombre era el hermano que habían vendido como esclavo hacía mucho tiempo. Pero José los reconoció inmediatamente.

Habían transcurrido varios años desde que había visto por última vez a sus hermanos. La última vez que él los había visto era cuando lo estaban llevando como esclavo. Ahora ellos no sabían quién era él —posiblemente por el paso de los años, por la vestimenta egipcia que estaba usando y el hecho de que hablaba en lengua egipcia. A medida que avanzaba hacia sus humillados hermanos, José probablemente tuvo que lidiar con una mezcla de emociones, como ira, tristeza y afecto al mismo tiempo.

Luego recordó lo que había soñado años atrás —los sueños en que él se elevaba por encima de sus hermanos (Génesis 37). Probablemente José comenzó a entender que lo que había sucedido era por una razón más grande que cualquiera de ellos. Pero en vez de revelárseles en ese momento, José decidió probar a sus hermanos para ver primero qué clase de hombres eran ellos ahora, después de tantos años.

Entonces, él continuó como Zafnat-Panea y los trató bruscamente. Cuando oyó de dónde provenían, los acusó de ser espías extranjeros contra Egipto. Los sorprendidos hermanos le dijeron a José: “Somos hombres honrados” (v. 11). Esto provenía de diez hombres que habían odiado y vendido a su propio hermano, y luego le habían mentido a su anciano padre acerca de su destino.

Después, José les dijo que necesitaba que uno de ellos se quedara confinado en Egipto mientras los otros volvían a casa para traer a su hermano menor (Benjamín). Los her-

manos empezaron a hablar entre sí en su lengua nativa, creyendo que ninguno de los egipcios los podía entender. Hablaron acerca de lo que le habían hecho a José años atrás y cómo ahora estaban experimentando la misma angustia que ellos le habían infligido a él. El principio de “las cosas se le devuelven a uno”, ahora se estaba convirtiendo en realidad para ellos.

El escuchar esta conversación tuvo un gran efecto emocional en José, y tuvo que retirarse de ellos por un momento para poder llorar. Cuando se repuso, José volvió donde ellos estuvieron y retuvo a Simeón hasta que los demás regresaran con Benjamín.

Si desea más información acerca de cómo resolver los temas de relaciones interpersonales, puede leer nuestro material acerca de las [relaciones](#).

Preguntas:

1. ¿Qué mandó Jacob a que hicieran sus hermanos? ¿Por qué les dio esta tarea?
 2. ¿Qué razones pueden explicar por qué los hermanos no reconocieron a José?
 3. ¿De qué acusó Jacob a sus hermanos?
 4. ¿Qué exigió José que ellos hicieran para poder liberar a Simeón de la prisión?
-

GÉNESIS 43: BENJAMÍN VIAJA A EGIPTO

LO QUE PASA, PASA

Génesis 43:14: “Y el Dios Omnipotente os dé misericordia delante de aquel varón, y os suelte al otro vuestro hermano, y a este Benjamín. Y si he de ser privado de mis hijos, séalo”.

Los hermanos habían regresado de un encuentro extraño con el oficial de alto rango en Egipto. Cuando le dijeron a su padre acerca del encarcelamiento de Simeón y la necesidad de llevar a Benjamín con ellos, la respuesta de Jacob fue un *no* rotundo. Sin embargo, a medida que la ración de cereales que llevaron empezó a escasear, Jacob les pidió que volvieran a Egipto a comprar más. Los hijos le recordaron que no podían regresar sin llevar a Benjamín.

Ante la perspectiva de morir de hambre, Jacob finalmente accedió, de mala gana, a permitir que su hijo fuera a Egipto. Sus palabras al tomar la decisión fueron muy interesantes: “Y el Dios Omnipotente os de misericordia delante de aquel varón y os libere al

otro hermano, y a este Benjamín. Y si he de ser privado de mis hijos, séalo” (v. 14). Jacob supo que tenía que dejar ir a Benjamín para poder salvar a su familia. Él tenía que tomar la decisión de hacer lo que tenía que hacer y aceptar cualquier consecuencia que hubiera como resultado de ello.

La reina Ester tomó una posición similar cuando arriesgó su vida para salvar al pueblo judío. Ella declaró: “Y si perezco, que perezca” (Ester 4:16). Algunas veces este enfoque es necesario en la vida cristiana. Tomar decisiones difíciles que son correctas, algunas veces requiere fe para permitir que pase lo que tenga que pasar. Para aprender más acerca de tomar decisiones correctas basadas en la fe, puede leer nuestro artículo “¿Qué es la fe?”.

Es interesante notar que fue Judá, uno de los hermanos mayores, quien se puso al frente y garantizó personalmente que Benjamín regresaría a casa sin contratiempos (Génesis 43:8-9). Él estuvo dispuesto a asumir toda la responsabilidad de su hermano. Unos meses atrás, cuando los hermanos le dijeron por primera vez a su padre que era necesario que Benjamín fuera a Egipto, fue Rubén quien se ofreció a garantizar que volvería sano y salvo (Génesis 42:37-38).

Cuando finalmente los hermanos se fueron para presentarse ante el temido Zafnat-Panea, le llevaron varios presentes con el fin de ganar su favor (Génesis 43:11-12). Ellos sabiamente entendían el principio de un proverbio que se escribiría años más tarde: “La dádiva del hombre le ensancha el camino y le lleva delante de los grandes” (Proverbios 18:16).

Cuando llegaron a Egipto, en lugar de ser interrogados como espías otra vez, los invitaron a la casa de José, en donde había un banquete preparado para ellos. Los hermanos todavía se sentían incómodos y temían que el gobernador de Egipto los fuera a acusar de robo y los hiciera sus esclavos (Génesis 43:18). Después de que Simeón les fuera devuelto, les ofrecieron agua para que lavaran sus pies y alimentaran a sus asnos, lo que era una señal de que estaban siendo tratados como huéspedes de honor —no como esclavos.

Después, compartieron un festín que debió haber sido muy extraño y confuso para ellos. ¿Por qué el goberna-

Conceptos clave

- **Jacob le permite a Benjamín ir a Egipto**
- **Judá asume la responsabilidad**
- **Los hermanos asisten a una fiesta extraña**

dor de Egipto, quien meses atrás hizo graves acusaciones en su contra, los estaba ahora invitando a su casa para cenar?

¿Por qué este hombre estaba tan interesado en el bienestar de su padre (v. 27)? ¿Por qué los invitó a esta fiesta cuando los egipcios normalmente no comerían con los hebreos (v. 32)? ¿Por qué y cómo conocía el orden de nacimiento de ellos (v. 33)? ¿Por qué les ordenó que le sirvieran cinco veces más a Benjamín (v. 34)?

Debieron haber estado asombrados, pero probablemente no estaban preparados para lo que iba a pasar a continuación.

Preguntas:

1. **¿Qué tuvieron que recordarle los hermanos a Jacob, cuando él les pidió que volvieran a Egipto para comprar más grano?**
 2. **¿Qué hizo que finalmente Jacob decidiera ceder y cómo afrontó él esta decisión?**
 3. **¿Qué ofreció Judá para reafirmar la decisión de Jacob?**
 4. **¿Qué les pasó a los hermanos cuando llegaron a Egipto?**
-

GÉNESIS 44-45: JOSÉ PRUEBA A SUS HERMANOS Y SE LES REVELA

¿QUIÉN TIENE LA COPA?

Génesis 44:12: “Y buscó; desde el mayor comenzó, y acabó en el menor; y la copa fue hallada en el costal de Benjamín”.

Al principio, las cosas parecían marchar mejor para los hermanos. Ellos habían traído a Benjamín a Egipto, y en lugar de ser acusados como espías, Simeón fue soltado de prisión y todos fueron agasajados con una fiesta del gobernador egipcio. Ahora sus costales estaban llenos y se iban a casa.

Imaginémonos lo que sintieron cuando un siervo del egipcio los tomó y los acusó de haber robado una copa de plata muy valiosa. Después de que ellos negaran haber hecho algo errado, le ofrecieron al oficial que buscara en

los costales de todos. Y allí estaba, la encontraron en el último costal de granos en el que buscaron —en el de Benjamín.

Debió haber sido una experiencia total-

mente apartada de la realidad. Todo lo que ellos sabían de Benjamín los hubiera hecho estar convencidos de que era imposible que él hubiera cometido semejante fechoría. Pero la evidencia parecía innegable. Devastados, regresaron a la ciudad esperando su castigo (v. 13).

Nosotros sabemos que José había orquestado todo esto a sus espaldas. Él le ordenó al siervo que pusiera la copa en el costal de Benjamín sin que nadie se diera cuenta. Tal vez José estaba buscando una excusa para quedarse con Benjamín, o tal vez él estaba probando a los hermanos para ver cómo reaccionarían ante la posibilidad de perder el último hijo de Raquel. Ésta sería la prueba final para ver si ellos habían cambiado realmente y habían dejado de ser los hombres endurecidos que pensaron en matar y luego vendieron a su propio hermano como esclavo.

Lo que pasó después ayudó a que José viera que sus hermanos *habían cambiado*. Después de que él les comunicara que los diez hermanos se podían ir a casa pero que el que había perpetrado el robo, el ladrón, debía quedarse como esclavo, Judá (quien le había garantizado personalmente a Jacob que Benjamín regresaría sano y salvo), dio un paso al frente. Él le hizo un recuento detallado de lo que había pasado en los meses anteriores y explicó cuán precioso era este hijo para su padre y lo que ese decreto le haría a él.

Le narró sinceramente que su padre ya había perdido otro de sus hijos amados y que perder a Benjamín sería sencillamente demasiado para que pudiera soportarlo. Judá se ofreció entonces a tomar el lugar de Benjamín, porque él prefería ser un esclavo en Egipto que ver el dolor que la pérdida le causaría a Jacob.

José ahora vio que sus hermanos habían madurado y habían superado el endurecido desprecio por su padre y su hermano que habían mostrado años antes. Ahora, mostraban amor y preocupación sinceros.

Aparentemente, sus hermanos habían aprendido qué significaba ser el guarda del hermano, literalmente. Si desea saber más acerca de cómo debemos cuidar y proteger a otros, puede leer: “[¿Soy guarda de mi hermano?](#)”.

Al ver la reacción de Judá y los otros ante la situación, José no pudo continuar con el papel que estaba haciendo.

Conceptos clave

- Los hermanos se preparan para regresar a casa
- Benjamín es acusado de robar
- Judá intercede por Benjamín
- José revela su identidad
- El poder del perdón

Hizo que todos salieran de la habitación, excepto sus hermanos, y lloró abiertamente a medida que les revelaba la verdad: “Yo soy José: ¿vive aún mi padre?” (Génesis 45:3).

Los hermanos quedaron atónitos y mudos. Las palabras probablemente no pueden describir la escena de esa reunión familiar llena de lágrimas.

José les dijo claramente que los había perdonado, reafirmandoles que no tenían nada que temer de él y que él ahora entendía que era Dios quien había manejado los eventos para poder preservar la vida (v. 5). Por haberlo puesto a él en Egipto, tal vez millones de vidas —incluyendo a la familia de Israel— fueron preservadas de la hambruna. Como hemos señalado a lo largo de esta guía de estudio, un tema central del libro de Génesis es que la mano invisible de Dios guía los eventos para cumplir su voluntad.

Este relato nos da un sorprendente ejemplo de perdón y reconciliación. Jesucristo afirmó que debíamos perdonar si queríamos ser perdonados (Mateo 6:14-15). Aun si alguien peca contra nosotros repetidamente, debemos perdonarle (Lucas 17:4). Cuando se trata de bregar con las injusticias y los errores de otros, José sobresale como uno de los ejemplos más impresionantes del poder del perdón.

Si desea aprender más acerca de la necesidad y el proceso de perdonar a otros, puede leer nuestros artículos: “[Cómo perdonar](#)” y “[Resentimientos](#)”.

Preguntas:

1. ¿De qué fueron acusados los hermanos de José cuando salieron de Egipto?
 2. ¿Por qué fue acusado Benjamín de cometer este crimen?
 3. ¿Cuál era la verdad detrás de esta acusación?
 4. ¿Qué hizo que Judá le implorara a José?
 5. ¿Cuál es la mayor lección espiritual que podemos aprender del ejemplo de José?
-

GÉNESIS 46-47: JACOB Y JOSÉ SE REÚNEN

UNA REUNIÓN CONMOVEDORA

Génesis 46:29: “Y José unció su carro y vino a recibir a

Israel su padre en Gosén; y se manifestó a él, y se echó sobre su cuello, y lloró sobre su cuello largamente”.

Cuando los hermanos regresaron a casa y le informaron a Jacob que su hijo perdido estaba vivo y estaba gobernando en Egipto, al principio, él no les creyó. Pero luego se nos dice que “su espíritu revivió” (Génesis 45:27). En otras palabras, pasó de estar deprimido y decaído a estar gozoso y animado.

¿Cuántos años había estado Jacob llorando por la pena de haber perdido a su hijo favorito? ¿Cuántos recuerdos golpeaban a Jacob desde ese infausto día en que sus hijos le presentaron la túnica ensangrentada de José? ¿Cuántas lágrimas había vertido él, pensando que nunca volvería a ver a su hijo?

Y ahora, contra todo pronóstico y expectativa, se estaba embarcando en un viaje a Egipto para ver a su amado hijo cara a cara.

Jacob empacó todas sus posesiones y con otros 70 miembros de su familia, viajó a Egipto. En el camino, Dios se comunicó nuevamente con él y le reveló que sus descendientes se convertirían en una “gran nación” (vea Éxodo 1:7).

Jacob continuó su camino por el sureste hasta Egipto para reunirse con su hijo. Después de reunirse con su padre, José “se echó sobre su cuello, y lloró sobre su cuello largamente” (Génesis 46:29): ¡Ellos no se habían visto por más de veinte años!

¿Cuántas familias han experimentado el dolor de Jacob sin tener la oportunidad del gozo de reunirse? ¿Cuántos padres y madres han tenido que soportar el indescriptible dolor de perder a un hijo, sin poder reunirse con éste de nuevo?

Al menos, no todavía.

En las páginas de la Palabra de Dios está la promesa de otra reunión tan increíble, tan asombrosa, que la conmovedora reunión de Jacob y José no será nada en comparación. Jacob solamente creyó que José estaba muerto, pero vendrá un tiempo en el que los que en verdad están muertos “grandes y pequeños” (Apocalipsis 20:12), “... cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz” (Juan 5:28-29). Los amigos se reunirán con los hermanos, los esposos con las esposas y los padres con los hijos.

Imagínese un tiempo en el que esa larga, conmovedora reunión entre este padre e hijo será experimentada por miles de millones de personas en cada rincón del planeta.

Conceptos clave

- **Jacob y José se reúnen**
- **La familia de Jacob se instala en Gosén**
- **José nacionaliza a Egipto**

Si desea aprender más acerca de las resurrecciones que ocurrirán, puede descargar nuestro folleto: “*El último enemigo: ¿qué sucede realmente después de la muerte?*”.

Después de esta conmovedora reunión José hizo los arreglos para que su familia y sus rebaños se asentaran en Gosén, un pedazo de tierra localizada en la región del nororiente del delta del Nilo, en Egipto. Allí los hijos de Israel se asentarían y pasarían de ser una gran familia a una nación.

José nacionaliza a Egipto

José continuó sirviendo como el gobernador de Egipto después de que su familia se instaló en el área. Génesis 47 nos muestra su liderazgo ahorrador en pro de la nación de Egipto. Al igual que su gobierno, los ciudadanos no se habían preparado para la hambruna. A medida que la hambruna continuaba, los egipcios se volvieron dependientes del estado para obtener alimentos. José usó la situación para fortalecer el gobierno que él dirigía —en términos modernos, él nacionalizó la sociedad egipcia.

Después de que la moneda falló, José les pidió a los ciudadanos que intercambiaran el ganado por granos (v. 16). Al hacer esto, el gobierno controló una de las mayores fuentes de producción. Cuando los ciudadanos ya no tenían ganado para vender, José empezó un programa en el que vendía granos a cambio de tierras (v. 20). Al hacer esto, la mayoría de la tierra quedó bajo control nacional “y la tierra vino a ser de faraón” (v. 20). Luego, José impuso un sistema de tipo feudal en el que se les daba a los ciudadanos tierra para que cultivaran y cosecharan, pero requería que le devolvieran al gobierno el 20 % de sus cosechas.

José se volvió una figura muy popular en Egipto porque salvó a miles, tal vez millones de vidas, por medio de sus políticas. Pero también aumentó el poder de la posición del faraón. Como lo revela el libro de Éxodo, ese poder se convertiría en una maldición para los israelitas después de la muerte de José.

Para aprender cómo manejar el dinero según los principios bíblicos, puede leer nuestros artículos: “[El presupuesto cristiano](#)” y “[Trabajo duro](#)”.

Preguntas:

1. **¿Qué le reveló Dios a Jacob mientras viajaba a Egipto?**
 2. **¿Qué evento futuro prefiguraba la reunión entre Jacob y José?**
 3. **¿Qué mecanismos utilizó José durante la hambruna para fortalecer el poder del gobierno egipcio?**
-

GÉNESIS 48: LA PRIMOGENITURA PASA DE EFRAÍN A MANASÉS

JACOB CRUZA SUS BRAZOS

Génesis 48:14: “Entonces Israel extendió su mano derecha, y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, colocando así sus manos adrede, aunque Manasés era el primogénito”.

Cuando Jacob estaba en su lecho de muerte, José y sus hijos Manasés y Efraín visitaron al moribundo patriarca. Ésta no sería tan sólo una visita de despedida. Jacob fue inspirado para usar esta oportunidad para pasar las bendiciones de la primogenitura. Ahora se las pasaban a José (por medio de sus dos hijos) —de esta forma, pasaron por alto al primogénito Rubén (quien se había descalificado él mismo unos años atrás).

Pero, como veremos, esta ceremonia sería diferente de las anteriores en que los patriarcas la habían pasado. En lugar de pasarla directamente a su hijo José, adoptó en su lugar a los dos niños como si fueran propios (v. 5) y dividió las bendiciones materiales de la primogenitura entre ellos.

La forma en que esta ceremonia se llevó a cabo es fascinante.

Ya que Manasés era el primogénito de los dos, José lo puso a él al lado derecho de Jacob. La bendición primaria siempre era dada con la mano derecha (considerada la mano de la fuerza y el dominio). Las bendiciones menores serían dadas a Efraín por la mano izquierda de Jacob. Así era cómo las bendiciones serían dadas, si Jacob tan sólo extendiera sus manos y los bendijera. Pero sucedió algo inesperado.

El patriarca hizo que su mano derecha alcanzara al niño que estaba a la izquierda (Efraín) y su mano izquierda al niño de la derecha (Manasés). En otras palabras, él cruzó sus brazos. No era un error, sino algo totalmente intencionado por parte de Jacob, por inspiración de Dios (v. 14).

Conceptos clave

- José y sus hijos visitan a Jacob en su lecho de muerte
- Jacob adopta y bendice a Efraín y Manasés
- El futuro de Efraín y Manasés es descrito

José estaba confundido y trató de corregir a su padre (v. 17). Pero Jacob le aseguró que esto era intencional y procedió a pasar las bendiciones a Efraín y a Manasés.

El patriarca concedió las siguientes bendiciones proféticas a los hermanos, que serían cumplidas en sus descendientes años más tarde:

- **Manasés:** “Él vendrá a ser un pueblo y será también engrandecido” (v.19). Manasés también se convertiría en una gran nación.
- **Efraín:** “pero su hermano menor será más grande que él y su descendencia formará multitud de naciones” (v. 19). Efraín no sería una sola nación, sino sería un pueblo que formaría multitud de naciones.

El futuro de ambos tendría características similares, porque ambos representaban a José (Génesis 49:22-26), pero serían distinguidos en una forma principal: Manasés se consolidaría como una nación que sería extremadamente poderosa. Efraín se esparciría entre una multitud de naciones cuya fuerza combinada sería más grande que su nación hermana.

Algunos creen que estas promesas fueron cumplidas en las tribus de Efraín y Manasés durante el tiempo de la antigua Israel. Pero ellos fueron sólo tribus individuales entre las doce tribus y no naciones o multitud de naciones. Génesis 49:1 nos ofrece una clave para el momento de esas bendiciones —que serían cumplidas en los “últimos días”. En otras palabras, el momento sería relativamente cercano al fin de la era.

Al mirar las características provistas en esta escritura y otros lugares en Génesis, y compararla con el registro histórico de las migraciones de los pueblos, es claro que esas bendiciones a José fueron cumplidas en los pueblos norteamericano y británico. Los Estados Unidos son la gran nación de Manasés. Los pueblos británicos, esparcidos por todo el mundo en un imperio y más tarde en una mancomunidad, representan a Efraín.

Jacob concluyó esta ceremonia declarando que José (a través de Efraín y Manasés) recibiría “una parte más que a tus hermanos” (Génesis 48:22). Los otros hijos de Jacob también recibirían bendiciones, las cuales exploraremos en el próximo episodio.

Si desea conocer más detalles acerca del cumplimiento de estas bendiciones prometidas cerca de 3500 años atrás, puede descargar nuestro folleto: “*Estados Unidos, Gran Bretaña y la Mancomunidad en la profecía*”.

Preguntas:

1. ¿Por qué José y sus hijos visitaron a Jacob?
2. ¿Qué cosa inusual hizo Jacob al comienzo de la ceremonia, y qué trató de corregir José?

3. ¿Cómo pasó Jacob la bendición de una forma diferente a como lo habían hecho su abuelo y su padre?

4. ¿Qué bendición profética recibió cada niño?

GÉNESIS 49: JACOB REÚNE A SUS HIJOS

JACOB PROFETIZA A SUS HIJOS

Génesis 49:1: “Y llamó Jacob a sus hijos, y dijo: Juntaos, y os declararé lo que os ha de acontecer en los días venideros”.

Génesis 49:1 comienza una larga y detallada profecía dada por Jacob. Se nos dice que poco antes de su muerte, él reunió a sus doce hijos y profetizó: “Lo que os ha de acontecer en los días venideros” (v. 1). En la Biblia, “**días venideros**” se refieren al tiempo antes del retorno de Jesucristo.

Esto nos dice dos cosas importantes acerca de los descendientes de los hijos de Jacob:

- Ellos continuarían existiendo como entidades separadas —naciones. Muchos creen que ellos existen hoy como el pueblo judío. En realidad, los judíos representan principalmente a tres de los hijos de Jacob: Judá, Leví y Benjamín.
- Ellos existirían durante la época antes del regreso de Jesucristo. Esto muestra que ellos deben existir hoy. De hecho, **Apocalipsis 7:4-8** también muestra que ellos existirían en los últimos días.

La profecía muestra características nacionales específicas y futuros desafíos que distinguirían a los descendientes de Jacob. Estas características y rasgos nacionales nos proveen claves que nos ayudan a identificarlos en la actualidad. Muchas de estas características nos llevan a creer que los descendientes de estas tribus se encuentran en Francia, Israel, los Países Bajos, Finlandia, Irlanda, Dinamarca, Suiza, Bélgica, Luxemburgo, Islandia, Noruega y Suecia. Algunos de ellos estarían dispersos en otras tribus —haciéndolos más difícil de identificar nacionalmente (Génesis 49:7).

Los hijos más fáciles de identificar en nuestro mundo modernos son los descendientes de **Judá** (vv. 8-12), que son el pueblo judío que encontramos en la nación de Israel y dispersos alrededor del mundo, y los descendientes

de José (vv. 22-26), que se encuentran principalmente en los Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá, Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda.

Puede ver el cuadro en nuestro sitio web “**Las 12**

tribus de Israel” si desea una representación virtual de los descendientes de los doce hermanos en la actualidad.

Conceptos clave

- **Jacob reúne a sus hijos**
- **Jacob profetiza acerca de los descendientes de cada hijo**
- **Jacob describe el futuro de Judá y el de José**
- **Jacob muere**

Profecía para los descendientes de José

El espacio no nos permite examinar las profecías acerca de cada hijo en profundidad, pero veremos algunas profecías adicionales que se le hicieron a la progenie de José en los versículos 22-26.

Recuerde que a José se le dio “otra parte” de las bendiciones, más grande que a los otros hermanos (Génesis 48:22). Cuando tratamos de identificar a sus descendientes en el mundo moderno, buscamos naciones que hayan sido dominantes en las siguientes medidas de poder nacional hasta una extensión más grande que otras naciones:

- **Colonización.** A José le fue profetizado que sería “rama fructífera, rama fructífera junto a una fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro” (Génesis 49:22). Los descendientes de José serían un pueblo que tendería a hacer una expansión colonial.
- **Enemigos nacionales.** José sería asaeteado por los “arqueros” (v. 23). Esto indica que otras naciones estarían celosas y tratarían de atacarlo y destruirlo.
- **Bendiciones en la agricultura y el medio ambiente.** José recibiría bendiciones “de los cielos de arriba” (lluvias y condiciones climáticas que favorecerían la agricultura); “con bendiciones del abismo que está abajo (recursos naturales) y “de los pechos y del vientre” (fertilidad y promedio de vida) (v. 25).
- **Apartado de las otras tribus.** Los descendientes de Jacob se convertirían en dos pueblos distintos (Efraín y Manasés) que estarían “apartado de entre sus hermanos” (v. 26). Esto sería una separación geográfica, cultural y de lenguas.

Ninguno de estos indicadores fue cumplido por las tribus de Efraín y Manasés durante los días de la antigua Israel. Éstos serían cumplidos en “los días venideros” (v. 1). Todos los indicadores anteriores, además de otras claves bíblicas, nos llevan a la evidente conclusión de que los pueblos norteamericano y británico son los herederos de las bendiciones dadas a José.

Manasés está representado en la única nación de los Estados Unidos. Efraín está representado en la Mancomunidad de naciones (especialmente Reino Unido, Canadá, Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda).

Poco después de que Jacob terminara esta serie de elaboradas profecías, se recostó en su cama y “expiró” (v. 33). Y así terminó una vida larga y difícil, de uno de los fieles siervos de Dios. Tal vez su más grande legado puede resumirse en la palabra *crecimiento*. Su vida es un testimonio viviente de la capacidad que tiene el ser humano de transformar su carácter con la ayuda de Dios. Este hombre, que comenzó como un tramposo, murió como un ser humilde, honesto y temeroso de Dios, un hombre de fe (Hebreos 11:21).

Si desea aprender más acerca de las profecías que encontramos en Génesis 49, puede leer las páginas 21 a 25 de nuestro libro *“Estados Unidos, Gran Bretaña y la Mancomunidad en la profecía”*.

Preguntas:

1. ¿Por qué Jacob reunió a todos sus hijos?
 2. ¿Cuál fue la naturaleza de sus palabras a cada hijo?
 3. ¿Cuándo dijo Jacob que serían cumplidas estas cosas?
 4. ¿Cuáles naciones modernas han recibido las promesas a Judá y a José?
-

GÉNESIS 50: LAS RAÍCES DEL ÉXODO

CONCLUSIÓN DEL LIBRO DE GÉNESIS

Génesis 50:24: “Y José dijo a sus hermanos: Yo voy a morir; mas Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob”.

Ahora llegamos a la conclusión de este épico libro. En este capítulo, leemos lo que ocurrió después de la muerte de Jacob.

Inmediatamente después de su muerte, José y sus hermanos hicieron duelo por su padre (Génesis 50:1). Como el último deseo de Jacob fue que lo enterraran en la tierra de Canaán, el faraón le dio un permiso especial a José para dejar temporalmente a Egipto e ir a la tierra de Canaán con su familia a enterrar a su padre (vv. 5-6, 13-14).

Es interesante, cuando los hermanos regresaron a Egipto después del entierro, temían que José sólo estuviera

mostrándose amable con ellos por el bien de su padre. Ellos temían que su poderoso hermano los matara ahora

que Jacob ya no vivía. Incluso trataron de tomar medidas preventivas para estar en paz con él.

La respuesta de José ante sus temores fue la que esperaríamos de un hombre de gran carácter: “No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo” (v. 19-20).

José entendió estas tres importantes verdades:

- Matar es pecado. En cualquier momento él podría matar a sus hermanos en venganza por lo que le habían hecho varias décadas atrás. Él tenía ese poder. Pero él entendió el valor de la vida humana. No estaba en sus manos determinar cómo terminarían sus vidas. Dios, como el Creador de la humanidad, tenía el derecho de tomar su vida física. José entendió el principio de la ley que más tarde se codificaría como el **Sexto Mandamiento**: “No matarás” (Éxodo 20:13).
- El perdón es poderoso. Como hemos cubierto en pasajes anteriores, José hizo una de las cosas más difíciles que hay —perdonar a alguien que le ha hecho un daño grave. A pesar de tener la capacidad de enviarlos a la cárcel, esclavizar o matar a sus hermanos, José se decidió por el perdón y la reconciliación.
- Dios tiene un plan más grande para su pueblo. Aunque las circunstancias que lo llevaron a Egipto fueron dolorosamente trágicas, el resultado final fue la preservación de muchas vidas humanas. No sólo eso, la posición de José les permitió a los hijos de Israel tener un lugar seguro para crecer como nación. Los cristianos deberían recordar que “a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien” (Romanos 8:28).

José no sólo preservó la vida de sus hermanos, sino que además fue amable con ellos —prometiéndoles proveerles a ellos y a sus hijos lo que necesitaran (Génesis 50:21). La amabilidad es una característica fundamental que debería estar presente en el corazón de todo cristiano (Efesios 4:32; 1 Corintios 13:4; Lucas 6:35).

El libro de Génesis concluye cuando termina la vida de José. Se nos dice que vivió hasta la edad de 110 años. Tuvo la bendición de llegar a ver a sus tataranietos (Génesis 50:23).

Como su padre, José profetizó al final de su vida. Y reveló que algún día en el futuro, los hijos de Israel deja-

Conceptos clave

- Jacob es enterrado
- José reafirma a sus hermanos
- La muerte de José
- Las raíces del éxodo

rían Egipto y regresarían a la tierra de Canaán. Pero esto no ocurriría sino hasta 200 años más tarde —algunos de esos en cautiverio. El siguiente libro de la Biblia, Éxodo, registra la historia del impresionante cumplimiento de esta profecía —¡la liberación de los hijos de Israel de la esclavitud egipcia!

Si desea aprender más acerca del Éxodo, puede leer: “Éxodo” y [“Una mirada más profunda a las 10 plagas”](#).

Epílogo

Esta guía de estudio lo ha llevado en un viaje por uno de los libros más importantes que se haya escrito. Génesis es un libro *fundamental* de la Biblia. No sólo revela los principios de nuestro mundo y las naciones, sino que además nos presenta el plan de Dios que se expande a través del resto de su Palabra.

En este estudio del libro de Génesis, se nos presentan algunos de los temas más importantes de la Biblia, tales como:

- Dios como el creador y sustentador de todas las cosas.
- Dios como una familia.
- El plan de Dios para los seres humanos.
- Satanás, el archienemigo de Dios y la humanidad.
- La primera profecía acerca de Jesucristo.
- El pecado y sus destructivas consecuencias.
- La justicia de Dios.
- Las vidas de los hombres con quienes Dios trabajó para construir una nación.
- Cómo un seguidor de Dios debe soportar las pruebas, y aun así seguir fiel y crecer por medio de ellas.

- Las profecías acerca del surgimiento de las naciones futuras.

El libro de Génesis debería abrir nuestro apetito para estudiar el resto de la Palabra de Dios. Lo animamos a continuar estudiando la Biblia a profundidad. En el resto de la Biblia, usted podrá leer la forma en que se desarrolla el plan de Dios, culminando cuando la humanidad sea redimida y sea restaurada a la relación cercana con Dios que se interrumpió en el huerto del Edén.

Así como el libro de Génesis comienza con un jardín en el paraíso y el ofrecimiento del árbol de la vida a los seres humanos, el libro final de la Biblia, el Apocalipsis, termina cuando Dios establece un paraíso en esta Tierra y le da a la humanidad “derecho al árbol de la vida” (Apocalipsis 22:14).

Y esto será tan sólo...

EL COMIENZO.

¿QUIERE SABER MÁS?

Lea los siguientes recursos que le servirán como ayuda para estudiar la Palabra de Dios:

- [“Los beneficios prácticos e invaluable del estudio de la Biblia.”](#)
- Los recursos en nuestro [Centro de Aprendizaje](#).
- Nuestros resúmenes de los [libros de la Biblia](#).
- Lea la Biblia en un año con uno de nuestros [programas de lectura de la Biblia](#).
- Suscríbase a nuestra revista [Discernir](#), que publicamos cada dos meses, si desea ver artículos y columnas que le dan una perspectiva única de la Biblia y nuestro mundo.

Esta publicación no es para la venta. Es un material educativo gratuito producido por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

© 2021 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Autor: Erik Jones

Escritores contribuyentes: Eddie Foster, Tim Groves, Jeremy Lallier

Equipo de revisión: Mike Bennett, David Treybig

Comité doctrinal: John Foster, Bruce Gore, Don Henson, David Johnson, Larry Neff

Revisión de texto: Becky Bennett

Diseño: David Hicks

Acerca de **Vida Esperanza y Verdad**

VidaEsperanzayVerdad.org existe para llenar un vacío crucial en este mundo: la falta de entendimiento acerca del propósito de la vida, ¡la falta de una esperanza realista de un futuro mejor y la falta de verdad!

Ni la religión ni la ciencia han respondido satisfactoriamente estas preguntas, y las personas en la actualidad tienen opiniones divididas, están confundidas o, peor aún, ya ni siquiera les importa. Las antiguas palabras del profeta Isaías hoy suenan más ciertas que nunca: “La verdad tropezó en la plaza” (Isaías 59:14). ¿Por qué? ¿Porque Dios tenía la razón cuando advirtió que los seres humanos se inclinan a rechazarlo a Él y generalmente deciden no conocerlo?

Estamos aquí para las personas que están buscando respuestas, que están dispuestas a probar todas las cosas y que tienen el deseo de ir más allá del conocimiento que han recibido acerca de Dios, la Biblia, el significado de la vida y cómo vivir. Queremos ayudarles a entender verdaderamente las buenas noticias del evangelio y a cumplir la advertencia de Jesucristo de “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia”.

VidaEsperanzayVerdad.org es patrocinada por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial. Está respaldada por las generosas contribuciones de donadores y miembros de la Iglesia alrededor del mundo, que hacen posible que todo en este sitio sea gratuito, cumpliendo lo que Jesucristo dijo: “de gracia recibisteis, dad de gracia”. Usted nunca tendrá que pagar nada ni se verá económicamente obligado a contribuir en este sitio.

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial tiene congregaciones alrededor del mundo en más de 50 naciones, con sus oficinas principales en Estados Unidos, cerca de Dallas, Texas. Si desea saber más acerca de la Iglesia, puede visitar nuestro sitio iddam.org.

¡Conéctese con nosotros!



[VidaEsperanzayVerdad](https://www.facebook.com/VidaEsperanzayVerdad)

[Vida, Esperanza y Verdad](https://www.youtube.com/Vida,Esperanza+y+Verdad)

[VidaEsperanzayVerdad](https://www.instagram.com/VidaEsperanzayVerdad)

info@iddam.org